

de 14 a 16 años



DESARROLLO DE VALORES PROSOCIALES



FUNDACIÓN DE AYUDA
CONTRA LA DROGADICCIÓN

CAJA MADRID
OBRA SOCIAL

© FAD, 2007

Edita

FAD
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción
Avda. de Burgos, 1 y 3
28036 Madrid
Teléfono: 91 383 80 00

Dirección técnica

Eulalia Alemany

Diseño y elaboración de contenidos

Virginia Luca de Tena
Luis Salarich
Fundación San Patricio

Cubierta e ilustraciones

Jesús Sanz

Maquetación

Quadro
Plaza de Clarín, 7 – 28529 Rivas Vaciamadrid (Madrid)

Impresión

Ancares Gestión Gráfica, S.L.
Ciudad de Frías, 12 – Nave 21 – 28021 Madrid

ISBN

Obra completa: 84-
Cuaderno 14-16 años: 84-

Depósito legal

M-

Este material está basado en las ideas y contenidos de *Necesari@s*, elaborado por la FAD en 2002.

INDICE

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN	7
Participación social	7
Valores prosociales como factor de protección	8
La educación cívica: "Ciudadanos"	8
EL PROGRAMA	11
Objetivos de los materiales	11
Valores prosociales de "Ciudadanos"	11
Metodología	12
El aprendizaje cooperativo	12
Las estrategias de participación activa	14
• Coloquio	15
• Cuchicheo	16
• Philips	17
• Tormenta de ideas	17
• Trabajo cooperativo	18
• Puzzle de Aronson	18
• Cómic	19
• Debate	19

ACTIVIDADES

Cooperación y ayuda	
Acompañando a nuevos alumnos	23
Aprendemos cooperando	27
Solidaridad	
Ocio nocturno y solidaridad	32
¿Puedes ayudar a los demás?	38

Respeto	
Respeto, ¿a quién y cómo?	44
El dilema	49
Participación social	
Coherencia entre pensamiento y acción	54
Limpieza urbana	59
Cooperación al desarrollo	
Cooperar ¿por qué?	64

DOCUMENTACIÓN DE INTERÉS

Problemas y soluciones	71
Evaluación del profesor	76
Evaluación del alumno	77

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN

- Participación social
- Valores prosociales como factor de protección
 - La educación cívica: "Ciudadanos"

EL PROGRAMA

- Objetivos de los materiales
- Valores prosociales de "Ciudadanos"
 - Metodología



PARTICIPACIÓN SOCIAL

El siglo XXI ha sido calificado prematuramente como una peculiar etapa histórica de la Humanidad: “la era del individualismo y de los desastres naturales y sociales”. Frente a ese pesimismo existencial se oponen claramente fuerzas de signo opuesto, de orden prosocial, insertas en todos los campos del universo social, que emergen en todos los estadios de maduración, pero con especial relevancia en la juventud.

Un cierto auge de las ONG y del voluntariado muestran que una parte de la ciudadanía tiene claro que las acciones solidarias han de incluir iniciativas particulares, ya que sólo desde el Estado o las instituciones políticas no se garantiza el asentamiento de principios o valores como la justicia y la igualdad.

En la práctica, la participación social no puede entenderse como un derecho político que posee cualquier ciudadano; esta abstracta consideración debe complementarse, si aspira a ser eficaz, con la implicación personal como deber cívico que contribuye al bien común.

Existen en nuestra sociedad, a juicio de Jordán¹, una serie de síntomas sociales que justifican afrontar la educación cívica desde la perspectiva del bien común sin necesidad de perder la libertad personal. Entre estos síntomas destacan:

- Una marcada dejadez o apatía comunitaria. De hecho, a nivel de calle, se detecta una gran incredulidad y escepticismo a la hora de considerar la participación social como desencadenante del bien común.
- Individualismo: frente a la nueva concepción de la Humanidad como una “aldea global”, son multitud los ciudadanos que sobrevaloran el individualismo por temor a perder una libertad individual y unos vínculos sociales que justifican el sentido de sus vidas. Estos miedos reducen a la persona a un frágil, débil y solitario yo que se conforma con buscar raquíticos placeres fugaces siempre inestables.
- Carencia de sentido grupal, educación centrada en la competitividad, resistencia a la cooperación, enfrentamientos intergrupos y escasa predisposición para asumir responsabilidades.

1. Jordán, J.A. (1995). “Concepto y objeto de la educación cívica. Pedagogía social”. *Revista Universitaria*, 10 pp. 7-17.

Ayudar a paliar estos síntomas y potenciar los valores prosociales en nuestra sociedad se convierten en objetivos prioritarios de cualquier acción educativa.

VALORES PROSOCIALES COMO FACTOR DE PROTECCIÓN

Un reciente estudio² confirma, sin duda alguna, que, en términos generales, las actitudes altruistas, el compromiso con lo colectivo, ya sea éste social, político o religioso, se correlacionan positivamente con un menor consumo de alcohol y drogas ilegales, o con formas más controladas de este consumo. De hecho, en la tipología que se presenta en el estudio, se comprueba que, más allá de un grupo de jóvenes que se definen fundamentalmente por su ensimismamiento y por un retraimiento defensivo y aislacionista, los dos grupos que consumen menos son el de los jóvenes integrados y normativos, y el de aquellos que han hecho del cambio social su proyecto colectivo. El estudio sugiere que lo esencial está en la alteridad como centro de las preocupaciones, en la dimensión ética de la vida.

Puede entenderse fácilmente la lógica de esta correlación. Pensar únicamente en los intereses individuales, enfatizar de forma exclusiva el disfrute y el éxito personal, poner al propio yo como centro y valor supremo y excluyente, rápidamente conduce a la frustración y fácilmente lleva al aburrimiento. Primero, porque supone la construcción de unas fantasías que casi inevitablemente han de verse truncadas; en segundo lugar, porque limita claramente el horizonte de intereses; finalmente, porque supone la obligación de, para mantener la potencialidad del disfrute, paradójicamente, convertir la existencia en una sucesión de actividades rutinarias destinadas a la acumulación de recursos, dinero y posición social, que hagan posible esa fantasía de bienestar personal. Al final, la vida se convierte en la espera ansiosa e ilusa de que cambiándola, seremos felices. Y, por ahí, el echar mano a los estímulos artificiales es algo que se produce con facilidad.

El fomento y la educación en valores prosociales se convierten en un objetivo prioritario como factor de protección frente a las conductas de riesgo social, especialmente frente a los problemas relacionados con los consumos de drogas. Las actitudes altruistas y el compromiso con lo colectivo se muestran como valores esenciales dentro del marco de la educación cívica.

LA EDUCACIÓN CÍVICA: "CIUDADANOS"

La educación cívica aspira a consolidar en los miembros de una comunidad una conciencia viva de pertenencia a la misma, y que se traduce en la adquisición de un conjunto de habilidades y actitudes para participar receptiva y activamente en el entorno social, así como un compromiso profundo para mejorarla.

La escuela es una de las instituciones más adecuadas para erigirse en el marco de la educación cívica, al plantearse como primer objetivo la formación armónica y equilibrada de la persona, y como subsiguiente objetivo la formación de ciudadanos libres pero responsables, capaces de implicarse en experiencias y actividades concretas de participación social.

2. Megías, E. y Elzo, J. (codirectores) y otros (2007). *Jóvenes, valores, drogas*, editado por la FAD con la colaboración de Obra Social de Caja Madrid y de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Concordamos con Puig³ en que la relación humana se expresa a través de vínculos afectivos, comunicativos y cooperativos. A partir de este principio, las actividades de estos Materiales se estructuran en torno a estas tres modalidades de interacción.

Sin duda, a participar se aprende participando. Por otra parte, difícilmente los individuos participarán en cualquier foro si no saben dialogar, comunicarse, discrepar, autoafirmarse, empatizar o respetarse. Como afirman con rotundidad Ortega y Mínguez⁴: “no necesariamente educamos cuando transmitimos saberes.”

Éste es el sustrato de cuantas propuestas figuran en las iniciativas que se proponen en las actividades: la intención de que el individuo aprenda a ser persona para llegar, paso a paso, a ser un ciudadano.

Al abarcar la amplia franja de edad que comprende desde los seis hasta los dieciséis años, se parte —en las primeras etapas de maduración— de la intención de sensibilizar a los pequeños en la constatación de la existencia de fuertes injusticias y desigualdades padecidas por algunos grupos de población provocando en ellos el deseo de desarrollar acciones que les permitan ayudar a los demás, facilitando, por así decirlo, una “personalización del colectivo”.

Conforme aumente la edad y la capacidad comprensiva de estos niños, se van introduciendo actividades que ponen en juego, entre otras habilidades, la capacidad de diálogo, el trabajo en equipo, la ayuda, la cooperación y la toma de decisiones ante situaciones injustas para alcanzar fines como la concordia o el bienestar común.

En esta dinámica de aprendizaje a ser ciudadanos, el papel del profesor está más que acreditado como referente o figura significativa, máxime cuando es fácilmente constatable que los alumnos aprenden más por lo que sus profesores hacen que por lo que dicen. En el ámbito en el que pretendemos trabajar, los alumnos valorarán y enjuiciarán el personal compromiso cívico de sus educadores a la hora de aspirar a configurar el suyo propio.

Como sugerencias que se ofrecen al profesorado que desee ser un modelo de convivencia, se proponen las siguientes:

- No abusar del poder, porque no hay mayor violencia que la arbitrariedad.
- Procurar mantener el autocontrol para facilitar el aprendizaje del mismo por observación y emulación.
- Mostrarse tolerante y evitar la discriminación.
- Mostrarse sereno a la hora de tomar decisiones.
- Actuar como mediador.
- Escuchar a los alumnos y respetar sus ideas.
- Ser delicado en el trato, tener tacto, en tanto que protege la vulnerabilidad de los estudiantes, permite el afloramiento de lo mejor de cada uno de ellos y promueve lo que él o ella tiene de único⁵.

3. Puig, J. M. (2000). *La escuela como comunidad democrática. Encuentros sobre Educación (Volumen 1)*. Barcelona: Universidad de Barcelona. p.182.

4. Ortega, P. y Mínguez, R. (2001). *Los valores sociales en la educación*. Barcelona: Ariel.

5. Escámez, J.; García y López, R. y Sales, A. (2002). *Claves educativas para escuelas no conflictivas*. Barcelona: Idea Books.

Como variables que favorecen un clima escolar saludable se plantean, entre otras, las siguientes:

- Fomentar la cooperación y la solidaridad, desarrollando las responsabilidades del alumnado, así como potenciar la autonomía y la reflexión crítica en el colectivo.
- Desplegar un trato igualitario a todos los alumnos en el marco de una comunicación fluida y bidireccional.
- Mostrarse el profesor accesible y cercano, preocupándose no sólo del desarrollo intelectual, sino también del socio-afectivo y moral de los alumnos.
- Valorar la coordinación y el trabajo en equipo entre los educadores.
- Establecer vínculos entre la familia, la escuela y la comunidad.

OBJETIVOS DE LOS MATERIALES

“Ciudadanos” pretende la implementación y el asentamiento de actitudes positivas hacia la participación social. El material es una herramienta pedagógica para analizar los valores de nuestra sociedad así como contribuir a educar ciudadanos reflexivos, críticos, tolerantes, solidarios, libres frente a la manipulación y participativos.

VALORES PROSOCIALES DE “CIUDADANOS”

Los valores sobre los que se trabaja a través de las actividades de “Ciudadanos” son:

1. Cooperación y ayuda. La idea básica es la promoción de las condiciones precisas para que los alumnos aprendan a ayudar a otros cooperando. Por prácticas de cooperación se entienden las acciones concertadas entre varios sujetos que se encaminan a alcanzar una finalidad deseada por todos. La contribución de cada sujeto es necesaria para alcanzar el resultado final, pero lo que resulta de la participación de todos los implicados tiene unos efectos que sobrepasan la mera suma de las contribuciones individuales.

2. Solidaridad. La solidaridad es un valor; es decir, algo que consideramos valioso y deseable y, como tal, se muestra en nuestras actitudes cotidianas y se refleja en nuestras conductas y acciones. La solidaridad es, en realidad, un sentimiento que impele a las personas a prestarse ayuda mutua, de forma que no se es completamente feliz si la dicha no alcanza a los demás.

Según García Roca⁶ la solidaridad se compone de los siguientes elementos:

- **Compasión:** significa la participación afectiva en la realidad de otros, hacer propias sus necesidades, sentir con ellos bajo el signo de una potente implicación emocional.
- **Reconocimiento:** supone una actitud de acercamiento a los otros, ayudando a su vez a conocernos a nosotros mismos.
- **Universalización:** implica la capacidad para hacer extensivo el afecto a cualquier ser humano.

6. García Roca, J. (1994). *Solidaridad y voluntariado*. Santander: Sal Terrae.

3. Respeto. En una sociedad heterogénea y pluricultural como la que tenemos, hemos de aprender a convivir con la diversidad, lo cual no se limita exclusivamente a detectarla, sino también a respetarla. Aprender a respetar las diferencias en aspectos como las costumbres, preferencias o modos de entender la vida son objetivos que nos acercan a un mundo más justo y una convivencia de corte netamente pacífico.

4. Participación social. Cuando se habla de participación social se está haciendo referencia a un valor fundamental en el que hay que educar: la ciudadanía. Ello supone procurar que el alumnado tenga clara conciencia de pertenecer a una comunidad y se implique activa y libremente en su mejora trabajando para el bien común. Presupone asimismo la coexistencia armónica entre la valoración de uno mismo como individuo y la asunción de un principio social: en grupo, el bienestar y la felicidad alcanzan cotas de mayor calado e intensidad para cada uno de sus miembros.

Las actividades que se incluyen en este apartado implican la realización efectiva de conductas que tengan consecuencias positivas para los demás, agudizando la comprensión no sólo de los resultados de su comportamiento, sino también de sus omisiones, lo que puede denominarse también como responsabilidad⁷.

5. Cooperación al desarrollo. Invita a la reflexión sobre los compromisos mutuos en un mundo cada vez más globalizado. El objetivo que se persigue es que los alumnos reflexionen a propósito de la problemática de orden social, sanitario o derivada de desastres naturales de países con necesidades, abriendo su perspectiva de aproximación a horizontes más amplios que su reducido entorno social inmediato.

Esta variable se trabaja tanto desde actividades específicas como de forma transversal.

METODOLOGÍA

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Adoptando un enfoque propiamente escolar, es necesario precisar la importancia del fomento de un clima claramente participativo en el aula, espacio social en el que todos los alumnos tengan oportunidad de manifestar sus opiniones sobre todo tipo de cuestiones, a la par que son enseñados a respetar el pensamiento de los demás. Y todo ello sin que obre en detrimento de la escuela como lugar de aprendizaje académico.

Lo característico de este aprendizaje no es, contrariamente a las creencias tradicionales, que los alumnos trabajen juntos, sino que lo hagan de modo cooperativo; es decir, que los objetivos de los participantes se hallen vinculados de tal forma que cada cual sólo pueda alcanzar sus fines si, y sólo si, los demás consiguen los propios.

7. Escámez, J. (1998). *La educación en la responsabilidad*. Paidós: Barcelona.

Según Deutsch⁸ existen tres formas de interactuar los alumnos en el aula:

1. Interacción competitiva: cuando los alumnos compiten entre sí para alcanzar el estatus de "el mejor".
2. Interacción individualista: cuando se trabaja de forma individual para conseguir los propios propósitos sin prestar atención a los demás.
3. Interacción cooperativa: cuando los alumnos trabajan cooperativamente entre sí, de forma que cada alumno está interesado tanto en su propio trabajo como en el de los demás.

Sin duda no es lo mismo trabajar en grupo que trabajar en grupo cooperativo. El mero hecho de distribuir las actividades en el aula por grupos de trabajo no necesariamente promueve conductas más colaboradoras y solidarias entre los participantes. De hecho, el grupo cooperativo tiene más que ver con la conjunción de los objetivos individuales que con el desarrollo de acciones en común.

Por aprendizaje cooperativo se entiende, siguiendo a Fernández y Melero⁹, el desarrollo de técnicas de enseñanza estructuradas, en las que los estudiantes trabajan juntos, en grupos o en equipos, ayudándose mutuamente en todo tipo de tareas. En todo caso supone trascender tanto la independencia como la dependencia, hasta alcanzar la meta de la interdependencia.

En los grupos cooperativos existe tanto la responsabilidad individual como la corresponsabilidad entre los miembros del colectivo con respecto al trabajo a realizar.

Otra característica que define al grupo cooperativo es la heterogeneidad entre sus miembros, frente a la homogeneidad que caracteriza al grupo de trabajo tradicional.

Por otra parte, así como en el grupo tradicional suele plantearse una delegación de la autoridad en el miembro más capacitado del grupo, al que se le atribuye el liderazgo, en el grupo cooperativo suele buscarse más el liderazgo compartido entre todos sus componentes, siendo cada miembro especialista en una parte, y por lo tanto líder de la misma.

El profesor ha de combinar la exposición en clase con el trabajo en equipo; su papel no es sólo transmitir información, sino actuar como mediador, facilitador y guía en el aprendizaje de sus alumnos. Además de organizar las actividades supervisa el trabajo, observa las interacciones, escucha las conversaciones, media en los desacuerdos o conflictos, sugiere modos de proceder y orienta sobre fuentes de información complementarias.

Así como el profesor ha de redefinir su forma de actuar, también los alumnos deben seguir este proceso, pero esta transformación no puede realizarse sin preparación. Johnson y Johnson¹⁰ sugieren las

8. Deutsch, M. (1949). "A theory of cooperation and competition". *Human relations*, 2. pp. 138-146.

9. Fernández, P. y Melero, M.A. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

10. Johnson, D.W. y Johnson, F.P. (1999). *Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive and Individualistic Learning*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.

siguientes recomendaciones como paso previo para preparar una clase con estrategias cooperativas:

- Tomar decisiones antes de dar instrucciones. Entre otras, formular sus objetivos, decidir el tamaño de los equipos, seleccionar métodos de agrupación, decidir los roles de los miembros o preparar y organiza los materiales.
- Explicar la actividad, tanto sus distintas fases como los criterios de evaluación que haya decidido, y expresar con claridad los comportamientos que espera que se presenten durante la clase.
- Supervisar e intervenir para mejorar la dinámica del trabajo en equipo, así como para ayudar a superar los bloqueos o facilitar la mejor comprensión de los contenidos o las tareas.
- Evaluar tanto la cantidad como la calidad del trabajo realizado.

Frente a la tendencia a suponer que la puesta en práctica del trabajo cooperativo resulta difícil, farragosa y/o sobre todo inútil se apuntan a continuación las principales ventajas del aprendizaje cooperativo:

- En su interrelación con los compañeros, los alumnos aprenden directamente actitudes, valores, habilidades e información de forma más eficaz que si provienen de un adulto.
- Mejora la motivación escolar de los estudiantes, puesto que ésta posee unos orígenes claramente interpersonales. En alguna medida fomenta la motivación intrínseca del alumno, al dar mayor credibilidad a las ideas y opiniones de sus iguales, asentándose de forma más consolidada, profunda y eficaz que los mensajes vertidos por los adultos.
- Los alumnos aprenden a ver situaciones y problemas desde otras perspectivas diferentes a la suya propia.
- Posibilita una mayor interdependencia y comunicación entre los miembros del grupo, incluyendo el afecto como sentimiento hacia aquellos con quienes se comparte una tarea común.

LAS ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN ACTIVA

Incluyen un conjunto de técnicas que se basan en el siguiente supuesto: la persona puede recibir informaciones distintas a las que posee, que pueden afectar directamente a las creencias que sustentan sus actitudes hacia objetos, personas o situaciones.

Karl Lewin (1947) realizó una serie de estudios —replicados posteriormente confirmando sus investigaciones— en los que demostró que la situación en la que un individuo puede participar, expresar sus opiniones y compartirlas con los demás, es mucho más eficaz para el cambio de actitudes que aquella otra en la que el individuo permanece pasivo y en posición de escucha.

Por su parte, Triandis (1971) afirma que, desarrollando el formato conferencia, que es como se suelen dar las clases tradicionales, el auditorio llega difícilmente a algún tipo de compromiso personal que se plasme en acciones concretas.

Por último, por citar sólo a algunos de los más importantes referentes teóricos de la participación activa, Gibb (1978) sostiene que en esta modalidad de estrategias se ofrece a los miembros del grupo la oportunidad de aprender formas de vida más democráticas.

Existen numerosas técnicas de participación activa (Aproximación didáctica, *Role playing*, Discusión en grupo, etc.). A continuación se muestra, paso a paso, cómo se desarrolla cada una de las técnicas que se utilizan en las actividades:

COLOQUIO

También denominado "Foro" o "Discusión en grupo", se trata de una técnica en la que a partir de un breve comentario del educador, los alumnos libremente expresan sus ideas y opiniones en el marco del gran grupo.

Su objetivo principal, aunque no único, es centrar la atención del colectivo hacia la temática concreta que se pretende abordar. A menudo, en las conclusiones de la actividad, el Coloquio puede servir para fijar ideas y aclarar aspectos ya trabajados.

Su esquema suele ser similar en todas las actividades: el educador introduce el Coloquio con unas breves frases motivadoras (comentario inicial), para a continuación formular algunas preguntas con el objetivo de estimular la participación.

Las preguntas pueden ser generales o abiertas. Por ejemplo:

- *¿En qué sentido perjudican las pintadas o los graffiti el paisaje urbano?*
- *¿Qué situaciones veis que son contrarias a valores como el del respeto, la solidaridad o la ayuda?*

Otra modalidad es la de preguntas dicotómicas, en las que se ofrecen dos o más alternativas de respuesta. Por ejemplo:

- *¿Son conscientes las personas que atentan contra esos valores o por el contrario creéis que actúan por inercia?*
- *¿Os ha ocurrido alguna vez tener que elegir entre valores como la verdad y la amistad o el cariño y la honestidad?*

También pueden formularse preguntas emocionales. Este tipo de preguntas favorece que afloren los sentimientos. Por ejemplo:

- *¿Cómo creéis que se siente un chaval de vuestra edad el primer día de instituto?*
- *Cuando te das cuenta de que has hecho algo contrario a tus principios, ¿cómo te sientes?*

En ocasiones es importante formular preguntas directas a ciertos alumnos, poco dados a tomar la palabra por su timidez o introversión. Por ejemplo:

- *Carmen, ¿qué le dirías a un chaval de 2º de la ESO que se está burlando de un recién llegado a 1º de la ESO?*
- *Juan Carlos, ¿es posible que el rechazo del grupo de amigos sea tan poderoso como para hacerte dudar sobre qué hacer?*

Las preguntas-clave (también llamadas "preguntas-guía") son muy útiles para que los propios alumnos centren el esquema de su reflexión, aunque su verdadera eficiencia se muestra en técnicas en

las que el gran grupo se divide en equipos de trabajo (como es el caso del Cuchicheo o el Philips). Por ejemplo:

- *Decidme al menos tres comportamientos solidarios con personas de la tercera edad.*
- *Citad al menos dos situaciones de injusticia social que hayáis presenciado.*

En todo caso, el Coloquio es un espacio de opinión y controversia libre, en el cual las tareas fundamentales del educador son:

- Promover el máximo de participación (repartiendo turnos de palabra).
- Facilitar que hablen aquellos que usualmente no lo hacen (formulando preguntas directas).
- Evitar que uno o dos alumnos acaparen el diálogo (limitando el tiempo del uso de la palabra o el número de intervenciones).

CUCHICHEO

El Cuchicheo consiste en la elaboración de una tarea (rellenar una ficha de trabajo, escribir un pequeño guión, etc.) de dos en dos.

Se trata de una técnica con un nivel de interacción entre alumnos bastante reducido, puesto que requiere únicamente la cooperación de dos personas para cumplimentar una tarea. En teoría nadie puede quedarse al margen, pues aquellos que no desean aportar nada (por indiferencia o por introversión) reciben la presión en sentido contrario de su compañero, quien se ve obligado a asumir toda la carga de la técnica.

El sistema de adscripción de las parejas puede ceñirse a distintos criterios. El mejor es el de la heterogeneidad: chico/chica, más y menos competente, dos alumnos que interactúen poco entre sí, etc. Sin embargo, y sobre todo entre adolescentes, se produce un cierto fenómeno de rebeldía (*"¿por qué yo con esa?"*), a lo que el educador debe responder con naturalidad: *"¿y por qué no?"* En cualquier caso debe imperar el criterio del educador.

En la técnica del Cuchicheo, tras la adscripción de las parejas, se ha de formular una pregunta o dar una instrucción. La condición imprescindible para el éxito del Cuchicheo es que la tarea que se encomienda a las parejas debe ser clara: las preguntas sencillas, en absoluto conceptuales, muy casuísticas, las instrucciones nítidas, precisas, sin lugar a equívocos. De lo contrario, las parejas de alumnos se sentirán confundidas y optarán por cumplimentar la tarea según su propio criterio.

Ejemplos de preguntas o instrucciones para el Cuchicheo:

- *¿Qué es la participación social?* (Mal formulada)
- *Pensad en dos situaciones en las que un grupo de alumnos colabore en una actividad de participación social* (Bien formulada)
- *¿Qué es una catástrofe?* (Mal formulada)
- *Decidme un ejemplo de catástrofe natural y otro de catástrofe provocada por el ser humano* (Bien formulada)

La puesta en común posterior al Cuchicheo debe ser ágil, no precisándose que hablen todos, pues lo importante son las aportaciones, no el número de intervenciones (ver "Philips").

PHILIPS

Originalmente denominada "Philips 6.6" se definía como una técnica en la que seis personas, a razón de un minuto por persona, opinan acerca de un tema propuesto por el educador.

Sin embargo, con adolescentes esta técnica se manifiesta escasamente eficaz, en tanto que forzar a trabajar a seis alumnos en estas edades entraña riesgos como la dispersión, el boicoteo o la auto-exclusión de alguno de sus miembros. Puede decirse que, en condiciones normales, con grupos poco habituados en la práctica de técnicas grupales, seis alumnos reproducen de forma holográfica el clima del aula. Fenómenos negativos como los descritos suelen ser "moneda común".

Son más eficientes submodalidades como el Philips 5.5, o aún mejor, el Philips 4.4 o 3.3 (esto es, cinco, cuatro o tres miembros). Ha de tenerse en cuenta que el Philips es una técnica en la que se delegan algunas competencias del educador (control de las intervenciones, de los tiempos, etc.).

Las fases del Philips son las siguientes:

1. Creación de los grupos. Debe buscarse la mayor heterogeneidad posible (competencia, rendimiento, popularidad).
2. Nombrar moderador y secretario. El moderador controlará que todos hablen, pero no más de un minuto. También evitará que haya discusiones. El secretario anotará las conclusiones. En el Philips 3.3 la misma persona puede ocupar ambos roles, denominándose "portavoz".
3. Formulación de una pregunta o una instrucción. Al igual que en el Cuchicheo, debe ser clara, inequívoca. Por ejemplo:
 - *Del listado que aparece en la ficha, elegid por consenso los tres valores que os parezcan más importantes para la convivencia, razonando el porqué de vuestra elección.*
 - *Ante el supuesto que aparece en la ficha elegid la postura más razonable, explicando por qué.*
4. Concesión de un tiempo —breve— para el diálogo intra-grupo. La manera de saber si los grupos están próximos a finalizar su tarea es sondearles con una advertencia: "queda un minuto". Si nadie demanda un poco más de tiempo, es el momento de pasar a la siguiente fase.
5. Puesta en común. Sin seguir un orden prefijado (izquierda a derecha o a la inversa, de adelante hacia atrás, etc.) los distintos secretarios (o portavoces) leerán sus conclusiones. Cuando las ideas empiecen a repetirse, no será preciso continuar. Bastará con preguntar "¿Alguna idea que aún no se haya dicho?", antes de dar por finalizada esta fase.
6. El educador, a la vista de las propuestas, puede optar por varias formas de continuar: ordenarlas de mayor a menor importancia, debatir algunas de ellas que pudieran aparecer como contrapuestas, etc.

TORMENTA DE IDEAS

También conocida como "brainstorming" o "lluvia de ideas". Consiste en hacer que todo el grupo, sin necesidad de una previa subdivisión en equipos, aporte ideas, soluciones, alternativas o relatos de experiencias con la única condición de que se siga a rajatabla el principio de la "suspensión del juicio" o la inhibición de cualquier tipo de censura. Es decir, ningún alumno podrá rechazar las aporta-

ciones de sus compañeros. Algunas de las claves para conseguir el éxito en el despliegue de esta técnica son las siguientes:

- Un alumno anotará las ideas en la pizarra a medida que éstas vayan exponiéndose.
- Es de suma importancia elegir una buena pregunta. Las más eficientes serán aquellas que permitan a los alumnos visualizar rápidamente la respuesta. Por ejemplo:
 - *Responded libremente a la siguiente cuestión: "los jóvenes tenemos derecho a..."*
 - *Proporcionad las ideas que se os ocurran a propósito de la siguiente cuestión: "¿A qué personas o colectivos debemos manifestar respeto?"*
- Aunque algunas de las respuestas del grupo se alejen del asunto considerado, serán aceptadas en un primer momento. El descarte se realizará una vez que todas las ideas o propuestas hayan sido expresadas. Esta clave presenta la ventaja de desechar (en una ulterior fase de la técnica) una idea y no a la persona que la genera.
- El monitor, al finalizar las intervenciones, desarrolla una concentración de las respuestas descartando, con ayuda del grupo, las menos viables o enlazando secuenciadamente algunas de las ideas.

TRABAJO COOPERATIVO

Más allá de expresiones conceptuales complejas, puede decirse que el Trabajo Cooperativo, junto con el Puzzle de Aronson, es una de las técnicas de participación activa más conocidas.

Su estructura y objetivos trascienden a la mera concepción de la técnica como el esfuerzo común de varias personas para alcanzar una meta o resultado. En el Trabajo Cooperativo existe un reparto de tareas que genera una interdependencia entre sus miembros. Aquí radica su diferencia con el trabajo en grupo, donde los miembros trabajan individualmente en pos de una meta común.

Se trata de que cada componente consiga sus propios fines siempre que el resto de sus compañeros consigan los suyos. Por otra parte, no se puede considerar que nadie haya conseguido sus fines sin que el grupo entero haya alcanzado su meta. Es decir, se produce una conjunción, un entramado de relaciones entre las personas que trabajan cooperativamente que constituyen un todo que no puede independizarse de las partes.

En la actividad "Aprendemos cooperando" se desarrolla esta técnica con detalle.

PUZZLE DE ARONSON

Es una de las técnicas de participación activa más conocidas y más interesante para ser trabajada en grupo. Ha demostrado su eficacia tanto en el ámbito curricular como en el del desarrollo personal.

Su principal virtud es que se inscribe claramente dentro del marco del aprendizaje entre iguales: son los componentes del gran grupo quienes recopilan, analizan, clasifican y valoran la información, además de difundirla entre sus compañeros. El papel del educador es básico para organizar la infraestructura y cuidar que la dinámica siga exitosamente su curso, pero no interviene directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje propiamente dicho.

A continuación se enuncian las distintas fases de la técnica:

1. División del gran grupo en equipos de trabajo. Partiendo de un número de alumnos $n = 25$, se crearán cinco "grupos base" de cinco componentes cada uno.
2. El siguiente paso es numerar a cada uno de los miembros de cada grupo base (en este caso, del 1 al 5).
3. Se constituyen "grupos de expertos": los cinco números 1, los cinco números 2, y así sucesivamente.
4. Los grupos de expertos se reúnen aparte, disponiendo de un material que tendrán que analizar, clasificar y valorar. Por razones obvias, lo procedente es que el material de trabajo, las tareas a cumplimentar, sean distintas para cada grupo de expertos. Dispondrán de un tiempo limitado para completar su trabajo.
5. Una vez finalizado su trabajo, cada "experto" volverá a su grupo base, y comentará a sus compañeros las conclusiones de su trabajo.

Uno de los ejemplos de esta técnica puede encontrarse en la actividad "Acompañando a nuevos alumnos", en la que se siguen uno a uno los pasos del Puzzle de Aronson.

CÓMIC

Con alumnos de edades comprendidas entre los 14 y los 16 años la técnica del Cómic sirve para estimular la creatividad de los participantes, dejar fluir su imaginación plasmándola en papel, cartulina o cartón.

En actividades complejas, una de las fases puede ser la del dibujo de un cómic con diversas finalidades:

- Relajar a los participantes.
- Promover el humor.
- Mostrarse críticos a nivel social.
- Practicar otra forma de expresión que no sea la verbal o escrita.

Cuando un grupo de adolescentes sigue la instrucción de dibujar un cómic con varias viñetas sobre, por ejemplo, ellos mismos o su entorno familiar o escolar, es probable que el resultado sea sorprendente.

En la actividad "¿Puedes ayudar a los demás?" se sugiere al alumnado que dibujen en forma de cómic situaciones de hipocresía o injusticia social.

DEBATE

Se trata de una técnica muy interesante para trabajar con alumnos de estas edades que requiere mantener una disciplina y un autocontrol que permitan el éxito de la dinámica.

Contrariamente a lo que suele entenderse, el Debate no consiste en una discusión entre varios contendientes sobre determinada cuestión, pues esa es, más o menos, la definición de Coloquio o Discusión en grupo.



El Debate consiste en la contraposición de argumentos sobre una cuestión que sólo admite dos opciones, por ejemplo: "A, o no A", es decir: a favor o en contra de algo (la educación obligatoria o voluntaria, etc.).

Hay dos modalidades de Debate:

1. Varios "expertos" preparan su argumentación en uno u otro sentido, y debaten ordenadamente ante los demás, que actúan como espectadores, sacan sus conclusiones y en una ulterior fase pueden preguntar u opinar.

Esta modalidad presenta el inconveniente de que la participación se circunscribe a unos pocos miembros del gran grupo, permaneciendo los demás pasivos la mayor parte del tiempo.

2. Se divide el gran grupo en dos bloques, asumiendo cada uno de ellos una posición contraria a la del otro bloque.

A continuación cada bloque se divide en equipos de trabajo de unos cuatro o cinco componentes, quienes buscarán argumentos en el sentido que se les solicita.

Tras unos minutos de reflexión, se procede al Debate propiamente dicho, repartiéndose los turnos de palabra de forma estricta: tras cada intervención corresponde a un participante del otro bloque hablar.

Las conclusiones se van anotando en la pizarra en dos columnas.

No se admiten interrupciones en la dinámica.

El propósito no es convencer a los contrincantes, sino enriquecerse con las aportaciones de los demás.

El cierre siempre corre a cargo del monitor, quien resume las ideas principales, sin proclamar vencedores ni vencidos.

En la actividad "Ocio nocturno y solidaridad" se brinda una modalidad de Debate incompleto: derechos de los jóvenes frente a derechos de los vecinos. Es un Debate incompleto porque no son posturas exactamente contrapuestas (cabén acuerdos), pero los pasos son similares a la técnica descrita.

En la actividad "El dilema" el esquema es más próximo al Debate propiamente dicho, con la salvedad de que las posiciones del protagonista son tres y no dos.

En general, la técnica del Debate combina muy bien con la del Estudio de Casos.

ACTIVIDADES

COOPERACIÓN Y AYUDA

- Acompañando a nuevos alumnos
- Aprendemos cooperando

SOLIDARIDAD

- Ocio nocturno y solidaridad
- ¿Puedes ayudar a los demás?

RESPECTO

- Respeto, ¿a quién y cómo?
- El dilema

PARTICIPACIÓN SOCIAL

- Coherencia entre pensamiento y acción
- Limpieza urbana

COOPERACIÓN AL DESARROLLO

- Cooperar ¿por qué?

A **COMPAÑANDO A NUEVOS ALUMNOS**



COOPERACIÓN Y AYUDA

RAZÓN DE SER: El valor del apoyo entre iguales es fundamental en edades juveniles. Aunque se trate de idear formas de apoyo, asesoramiento y ayuda a alumnos de corta edad, se puede englobar en el contenido del “apoyo entre iguales” como contraposición a la solicitud de la ayuda adulta, con todas las etiquetas y estereotipos que suele conllevar este tipo de demanda.

En esta actividad, los alumnos trabajan intensamente las distintas áreas de ayuda con la técnica del Puzzle de Aronson.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Tormenta de ideas, Puzzle de Aronson.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo.

DESARROLLO:

FASE 1ª

Se introduce la actividad con un comentario del profesor para hacer aflorar la sensibilidad de alumnado, seguido de un breve Coloquio para motivar la participación del grupo-clase:

“Es muy frecuente que en la ESO, y vosotros que la estáis finalizando lo conocéis mejor que nadie, se matriculen alumnos procedentes de otros centros escolares. No me voy a referir a muchachos adscritos a grupos étnicos distintos al nuestro, sino también a alumnos que comparten con nosotros una misma cultura, raza, religión e incluso rendimiento académico.

Su acceso al centro es a menudo traumático; no conocen a nadie, se sienten desorientados incluso físicamente entre tanto pasillo, aula o laboratorio. Y no son pocos los que sufren burlas y novatadas de mal gusto por parte de algunos compañeros.”

Preguntas para animar la participación:

- *¿Cómo creéis que se sienten?*
- *¿Qué haríais vosotros si os encontrárais en esa situación?*
- *¿Qué le dirías a un chaval de 2º de la ESO que se está burlando de un recién llegado a 1º de la ESO?*

FASE 2ª

El educador propone una Tormenta de Ideas tras la siguiente pregunta: *“¿Qué podríamos hacer en concreto para ayudar a un alumno recién llegado al centro?”*

Las respuestas se anotan en la pizarra. El educador, ante las aportaciones de los alumnos, las distribuye en cuatro grandes bloques, en los que deberán caber todas las propuestas. Si no surgieran algunas de las más importantes, las sugerirá directamente el docente. Bloques y contenidos:

- **Informarles:** horarios, instalaciones, espacios de ocio, de estudio, de paso, cafetería, aseos, aulas, laboratorios, espacios en los que los alumnos tienen prohibido el acceso, etc.
- **Orientarles académicamente:** modalidades de exámenes y controles, horarios de estudio, sistemas de puntuación, apuntes, material que es recomendable llevar a clase aunque no esté prefijado en las notas informativas, etc.
- **Sistema disciplinario:** lo que está rigurosamente prohibido y gravemente sancionado (peleas, consumo de tabaco, etc.), lo que sin estar autorizado está más o menos tolerado (hablar por los pasillos, uso en los recreos de aparatos electrónicos como CDs, MP3, etc.) y lo que está tolerado abiertamente.
- **Relaciones con iguales:** actividades escolares y extraescolares más populares, juegos colectivos, actividades de grupo, clubes de lectura, manualidades, musicales, etc. Y sobre todo, algo muy importante: presentarle a amigos tuyos para romper el hielo en las relaciones.

FASE 3ª

Se forman cinco grupos base de cuatro componentes cada uno (para el supuesto de que el grupo sea $n = 20$). Si superara esa cifra en uno o dos miembros, se adscribirán a cualquiera de los grupos.

Se les numerará del 1 al 4, formándose grupos de expertos: los cuatro números 1, los cuatro números 2 y así sucesivamente. Si hubiera, por ejemplo, dos alumnos “sobrantes”, compartirán el número 5. Su opinión y voto serán tenidos en cuenta, pero no valdrá una puntuación u opinión distintas correspondientes a dos 5, deberán llegar a un acuerdo.

Cada grupo de expertos se reunirá en un rincón de la sala. Será el docente quien, por sorteo o adjudicando directamente el tema, indique el ámbito de reflexión de cada grupo de expertos (de entre los mencionados en la fase anterior).

Los equipos de expertos tendrán un tiempo prudencial para dialogar y rellenar la ficha de trabajo.

FASE 4ª

Finalizadas las deliberaciones de los expertos, éstos retornarán a sus grupos base, donde, por riguroso turno de palabra, informarán a sus compañeros de las conclusiones a las que se llegaron en los equipos de expertos. Los demás miembros del grupo tomarán nota de lo comentado por sus compañeros.

FASE 5ª

El educador pregunta aleatoriamente si les ha agradado la actividad, el método de trabajo y el aprendizaje adquirido. Puede preguntar también qué les resultó más complicado y qué les pareció más grato y divertido.

Finalmente refuerza la actitud del colectivo y les emplaza para otra actividad.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

La Fase 2ª debe ser muy estructurada, así como resultar un tanto directiva por el profesor, dado que el núcleo de la actividad no es tanto un diálogo general sobre posibilidades de ayuda, cuanto la técnica del Puzzle de Aronson que se desarrolla a continuación.

Si en la Tormenta de Ideas surgieran propuestas inadecuadas o antisociales, serán descartadas por el profesor, bien sobre la marcha, bien en una segunda fase de la técnica.

En la Fase 3ª se pedirá a los alumnos máxima concreción en sus propuestas. El educador se aproximará a los equipos para sugerir ideas.

Si la sala del aula fuera demasiado pequeña, es mejor desarrollar la actividad en un lugar más amplio. Ello es preferible a usar dos salas, pues la dispersión de los alumnos cuando la supervisión del profesor es intermitente pone en peligro la concentración de los alumnos en la tarea.

En la Fase 4ª se puede optar por un sencillo sistema de compartir información: una vez leídas las conclusiones, éstas son fotocopiadas para ser repartidas entre todos los alumnos.

ACOMPAÑANDO A NUEVOS ALUMNOS

- Nuevo alumno (breve descripción del alumno, incluyendo edad, forma de ser, curso al que accede, etc.):

- Ámbito de ayuda y acompañamiento:

- ¿Qué haremos?

- ¿Quiénes lo haremos?

- ¿Qué acciones concretas emprenderemos?

1.

2.

3.

4.

5.

- ¿Cómo solucionaremos los posibles problemas?



RAZÓN DE SER: Para que los alumnos comprendan plenamente el sentido del Trabajo Cooperativo es mejor que lo experimenten. En la presente actividad se combina esta técnica con una modalidad de Juego Cooperativo-Competitivo.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Trabajo Cooperativo.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos)
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1 (una para cada equipo).
- Cartulinas de colores para elaborar tarjetas.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El profesor plantea una actividad de Trabajo Cooperativo explicando brevemente que, en cada uno de los dos equipos que se van a formar, lo fundamental es conseguir un triple objetivo:

- Cada componente ha de intentar conseguir sus objetivos. Sin embargo, esto no basta.
- Cada componente consigue plenamente sus objetivos cuando el resto de sus compañeros consiguen individualmente los suyos.
- Sólo se consigue plenamente el éxito cuando el conjunto de sus componentes alcanzan un objetivo común.

Se explica que el Trabajo Cooperativo se enmarcará en un juego sobre sinónimos.

FASE 2ª

Se divide el grupo-clase en dos equipos de 13 componentes cada uno (partiendo de una base de $n = 26$ alumnos). Si el número total de alumnos excediera esta cifra, se nombrarán ayudantes del

docente. Si fuera menor, la última columna (la más elevada de la pirámide) constará tan sólo de 2 alumnos. (Ver la ficha de trabajo 1).

La distribución física de los alumnos será la que figura en la ficha. El procedimiento es el de juntar las sillas y mesas a la medida adecuada de la pirámide.

FASE 3ª

Las reglas de juego son las siguientes:

- El educador tendrá preparado buen número de tarjetas en cartulinas de colores en las que ha de figurar cada una de las palabras de la ficha 2. Sólo ha de figurar la palabra, ya que posteriormente los alumnos deberán buscar los sinónimos. (Las azules para las de la primera fila, las verdes para la segunda y las amarillas para la tercera). (En la ficha 2, además de las palabras, se facilitan sinónimos de cada una para facilitar la tarea del educador).
- Los números que figuran en los cuadrados o casillas corresponden al número de alumnos que la ocuparán.
- Los alumnos de cada fila reciben dos palabras del color que le corresponde, a las que habrán de buscar dos sinónimos o, en su caso una definición breve. Una vez terminada su tarea, observarán si algún compañero de fila tiene problemas con su tarea, pudiendo ayudarle. A medida que vayan completando su trabajo los componentes de la fila base, se ayudarán unos a otros.
- Cuando todos los miembros de la fila hayan finalizado su trabajo, podrán auxiliar a uno o varios compañeros de la fila superior. Si uno de los compañeros de la fila intermedia finaliza, puede ayudar a uno de sus compañeros de fila.
- No está permitido que un miembro de una fila superior ayude a uno de los componentes de la fila inferior.
- Las mismas reglas regirán con los tres compañeros que forman equipo en la fila cúspide.
- El juego finaliza cuando todos los miembros del equipo han completado todas las tareas.
- Por lógica, las preguntas tendrán mayor nivel de dificultad a medida que se suba en la pirámide.

FASE 4ª

Se esperará hasta que el otro equipo haya completado su tarea. Si una sola pregunta de un equipo fuera ignorada por todos sus componentes, cualquier miembro del otro equipo podrá ayudarles.

El éxito se obtiene sumando las respuestas correctas, valiendo un punto cada una.

FASE 5ª

El profesor felicita el trabajo de todos, su espíritu de colaboración y da por concluida la actividad.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

La dinámica aparentemente compleja de esta actividad es altamente motivadora para los alumnos. A medida que se desarrollan las fases, la intensidad del juego aumenta. Se cumplen los requisitos de la ayuda entre iguales en pos de metas individuales y colectivas.

La selección de los componentes de los dos equipos debe ser aleatoria.

Se puede ofrecer a cada equipo que decida quién ocupará cada una de las filas. Si se percibieran discrepancias, decidirá el educador, procurando igualar los rendimientos de los alumnos.

El único juez que evalúa lo acertado o errado de la respuesta es el docente, sin que se admita discusión sobre sus decisiones.

Los posibles ayudantes del educador tendrán la misión de vigilar que se cumplan cada una de las reglas.

Es bueno hacer un ensayo previo a la actividad para que los alumnos vayan familiarizándose con la dinámica.

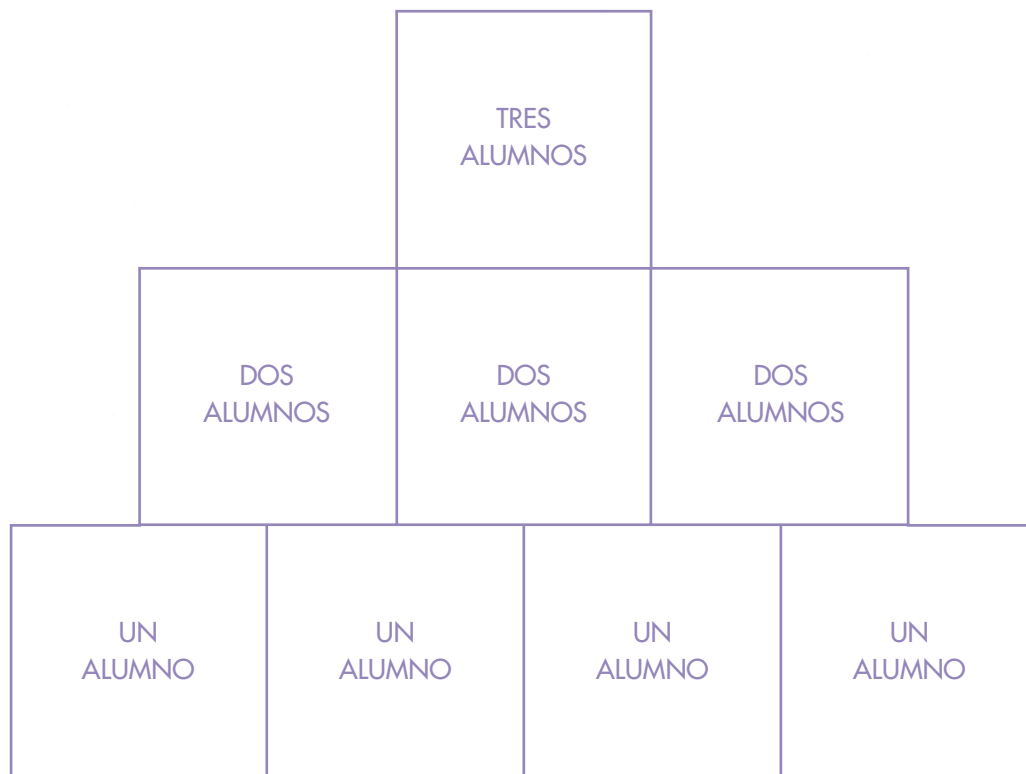
Es importante destacar finalmente lo importante que supone cooperar, a sabiendas de que el apoyo entre iguales genera mayor nivel de cohesión en el grupo-clase.

DIVERTIRSE COOPERANDO

Cada uno de los dos equipos formará físicamente una estructura piramidal como la siguiente: en la base cuatro alumnos en línea. En el "escalón" siguiente tres conjuntos de dos alumnos, y en la cúspide un equipo de tres alumnos.

El procedimiento es juntar las sillas y mesas a la medida adecuada de la pirámide.

EQUIPO



DIVERTIRSE COOPERANDO

TARJETAS AZULES

- **Potestad:** poder, dominio, autoridad
- **Nostalgia:** añoranza, melancolía, morriña
- **Rehusar:** rechazar, denegar, desestimar
- **Relevante:** importante, esencial, valioso
- **Deplorar:** lamentar, sentir, añorar
- **Sicario:** matón, asesino, esbirro
- **Sincronizar:** coordinar, simultanear, acompasar
- **Contraste:** diferencia, diversidad, disparidad
- **Corroborar:** confirmar, reafirmar, ratificar
- **Deponer:** destituir, relevar, despedir
- **Desarboliar:** desarmar, debilitar, desbaratar
- **Desmán:** abuso, exceso, exageración
- **Audacia:** coraje, atrevimiento, desparpajo
- **Adversidad:** desgracia, desdicha, desventura
- **Coloquio:** charla, diálogo, conferencia

TARJETAS VERDES

- **Estela:** rastro, huella, vestigio
- **Dinastía:** casta, estirpe, linaje
- **Insolencia:** grosería, descortesía, descaro
- **Recurar:** retroceder, desandar, volver
- **Regidor:** regente, gobernante, administrador
- **Servil:** rastro, adulator, indigno
- **Sigla:** inicial, abreviatura, acrónimo
- **Símil:** similitud, semejanza, comparación
- **Concurrir:** reunirse, asistir, acudir
- **Contienda:** disputa, pelea, altercado
- **Demanda:** petición, solicitud, requerimiento
- **Deplorable:** lamentable, penoso, lastimoso
- **Deportar:** desterrar, exiliar, expulsar
- **Despojar:** arrebatarse, desposeer, arrancar
- **Desplante:** insolencia, chulería, desaire

TARJETAS AMARILLAS

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ➤ Núcleo: centro, meollo, esencia ➤ Rapiña: robo, saqueo, pillaje ➤ Rehén: secuestrado, retenido, privado de libertad ➤ Revelar: descubrir, destapar, mostrar ➤ Reverso: revés, dorso, cruz, vuelta ➤ Seudónimo: alias, apodo, mote ➤ Símbolo: alegoría, signo, emblema | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Computar: contar, calcular, valorar ➤ Contienda: batalla, guerra, combate ➤ Deliberar: meditar, cavilar, pensar ➤ Demora: atraso, retraso, retardo ➤ Depurar: limpiar, purificar, purgar ➤ Destello: centelleo, ráfaga, fulgor ➤ Implacable: inflexible, severo, inexorable |
|--|--|

(Tomado del *Diccionario de sinónimos y antónimos*. Madrid: Editorial Santillana)



RAZÓN DE SER: La solidaridad no se circunscribe a “hacer el bien de forma altruista por los más desfavorecidos”. Incluye matices como la comprensión de la postura de determinados colectivos y ceder parte de nuestros derechos para que todos salgan beneficiados.

En esta actividad, los jóvenes reflexionan sobre el ocio juvenil nocturno, y toman decisiones solidarias con el colectivo de los vecinos en las que cada parte se sienta satisfecha en la reivindicación de sus derechos.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Tormenta de Ideas, Debate.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.

DESARROLLO:

FASE 1ª

La actividad comienza con un Coloquio que centre la reflexión de los alumnos precedido de un breve comentario del educador:

“Es normal que cada colectivo social reivindique sus derechos. El problema surge cuando esos derechos entran en colisión con los derechos de otros colectivos. Una actitud solidaria implica comprensión de los demás, diálogo, pacto y cesiones de parte de los propios intereses en favor de los de otros. Ser solidarios consiste en entender los problemas ajenos y hacer algo por remediarlos.”

- ¿Cómo definirías la solidaridad?
- Ser solidario ¿consiste en renunciar radicalmente a todos tus intereses en favor de los de los demás?
- Ejercer actitudes y comportamientos solidarios ¿resulta frustrante, o tiene también sus momentos gratificantes?

FASE 2ª

Se propone una actividad sobre el ocio juvenil nocturno, los derechos de los jóvenes y los de los vecinos desde una perspectiva comprometida y solidaria.

Se plantea una Tormenta de Ideas sobre los derechos de los jóvenes en relación con sus espacios de ocio nocturno. Cualquier alumno podrá opinar libremente sin que su postura sea criticada en un primer momento. Los descartes vendrán a continuación. El educador procurará que haya un máximo de participación. Asimismo podrá sugerir algunas ideas.

En la pizarra se escribe una columna encabezada por la frase: *"Los jóvenes tenemos derecho a..."*

Los alumnos irán exponiendo sus ideas. Por ejemplo:

- A divertirnos en grupo.
- A reírnos de la vida.
- A hacer "botellón" bebiendo moderadamente.
- A tener a nuestro alcance servicios públicos para hacer nuestras necesidades.
- A escuchar música al volumen que nos resulte más agradable.
- A practicar juegos espontáneos en la calle.
- A relacionarnos entre nosotros independientemente del número que seamos.
- A estar en la calle hasta la hora que nos apetezca.

Dado que hay alumnos que no hacen botellón y deben regresar pronto a casa, esta fase se adaptará a partir de las creencias, expectativas y deseos que tienen a propósito de dicho fenómeno (*"dentro de un año haré botellón"*).

FASE 3ª

Se vuelve a desarrollar otra Tormenta de Ideas, pero esta vez desde la óptica de los vecinos: *"Nosotros los vecinos tenemos derecho a..."*

Los alumnos harán sus aportaciones, ayudados en su caso por el docente:

- A descansar el suficiente número de horas.
- A que nuestros hijos y nietos puedan dormir lo necesario.
- A pasear libremente por el barrio sin sentirnos intimidados por masas de jóvenes.
- A que nuestro barrio esté limpio y cuidado.
- A que el nivel de ruido en la calle no perturbe nuestro descanso.
- A que se guarde silencio a partir de determinadas horas.

FASE 4ª

El profesor dejará clara la colisión de derechos y la necesidad de llegar a acuerdos solidarios entre las partes.

Se divide el grupo-clase en dos bloques (A y B) según el criterio que estime el profesor.

En cada uno de los dos bloques de alumnos se crearán a su vez grupos de 4 ó 5 miembros:

- A los equipos del bloque A se les repartirá un ejemplar de la ficha 1 ("Postura de los jóvenes")
- A los equipos del bloque B un ejemplar de la ficha 2 ("Postura de los vecinos").

Tras unos minutos de diálogo en grupos pequeños, se procederá a rellenar la ficha.

FASE 5ª

Se inicia un debate con las siguientes reglas:

- Tomará la palabra por vez primera el equipo del bloque que lo desee.
- Necesariamente comenzará con la frase: *"Entendemos los intereses de los... (vecinos o jóvenes) cuando reclaman..."* e indican alguna de las reivindicaciones de la parte contraria, continuando con una de sus argumentaciones: *"sin embargo nosotros..."*

A continuación un representante de uno de los equipos del otro bloque contestará bajo las mismas condiciones. Ejemplo:

- Inicia el bloque A (jóvenes): *"Nosotros, los jóvenes, entendemos el derecho a descansar de los vecinos, pero también tenemos nuestro derecho a divertirnos."*
- Responde un representante del bloque B (vecinos): *"Entendemos vuestro derecho a divertirnos, pero podéis hacerlo respetando nuestro sueño, sobre todo a partir de determinadas horas."*

FASE 6ª

Tras varias intervenciones de ambos bloques se pasará a la fase de acuerdos solidarios. Comenzará cualquiera de las partes: *"Nosotros proponemos que..."*

Continuará un representante del otro bloque.

FASE 7ª

El docente agradecerá la participación de todos y dará por concluida la actividad.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

El ámbito de la solidaridad en el tema que se desarrolla en la actividad guarda estrecha relación con el ámbito del respeto y el de la cooperación.

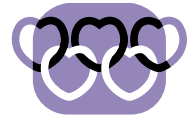
Sin embargo se ha optado por incluirlo en el bloque de la solidaridad por la actitud comprometida de cesión de parte de los derechos en beneficio de los demás, de forma que se entienda la solidaridad como una actitud que consiste en:

- Comprender el punto de vista de los demás.
- Dialogar.
- Hacer cesiones y concesiones.
- Llegar a acuerdos no completamente satisfactorios para un colectivo, pero beneficioso para todos.

La necesidad de empezar la exposición de cualquier argumento en el debate exponiendo que “entienden” la postura contraria es un ejercicio de empatía que facilita llegar a posteriores acuerdos a fuerza de repetir las razones de la parte contraria.

En la fase de establecimiento de acuerdos, cesiones y pactos será precisa la ayuda del educador con sugerencias que no se aporten por los grupos. Por ejemplo:

- Creación de espacios cerrados, amplios e insonorizados para que continúe la fiesta juvenil.
- Responsabilidad de los jóvenes en recoger los desperdicios de la fiesta nocturna.
- Aumento de la vigilancia policial para evitar el ruido excesivo a partir de determinadas horas.
- Creación de servicios públicos o cabinas para que los jóvenes puedan hacer sus necesidades.
- Establecimiento de un horario adecuado y prudente para que el ocio nocturno pueda desarrollarse en la vía pública.



RAZÓN DE SER: En esta actividad se trabajan situaciones de hipocresía e injusticia social como punto de partida para despertar en los alumnos la necesidad de pasar a la acción —individual y colectiva— desde un enfoque solidario.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Cuchicheo, Philips, Cómic.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 3.

DESARROLLO:

FASE 1ª

Se introduce un breve Coloquio motivador de la participación en las fases posteriores. Comentario inicial del profesor:

“Se ha afirmado que el ser humano es bueno hasta que la sociedad le corrompe. Posiblemente sea cierto cuando contemplamos con mirada crítica algunas situaciones sociales, en las que la hipocresía y el cinismo subyacen a ciertos comportamientos individuales y colectivos.”

Preguntas para animar la participación:

- ¿Podéis citar alguna situación hipócrita que hayáis observado? (Pistas: elegir lo mejor para uno mismo obviando los intereses de los demás, copiar del examen de otro sin que se entere, hacer “botellón” dejando los restos en la acera).
- ¿Habéis participado en alguna de estas situaciones?
- ¿Cómo os sentís después de haber participado en ellas o haberlas visto de cerca?

FASE 2ª

Se divide el grupo por parejas (Cuchicheo), repartiéndoles un ejemplar de la ficha 1 para que, tras un breve diálogo, rellenen la ficha. Si se detecta escasa productividad, el educador puede leer el apartado correspondiente al tema del bloque "Variantes y Sugerencias" para darles ideas.

A continuación se desarrolla una puesta en común, en la que los portavoces de las parejas leerán sus aportaciones. Finalizadas las intervenciones, se promoverá un diálogo colectivo en el que los alumnos opinarán sobre la frecuencia de alguna de ellas, su gravedad, los sentimientos que provocan, etc.

FASE 3ª

Se reparte a los alumnos un ejemplar del cómic que figura en la ficha 2 de la actividad. Tras comentarlo, el profesor distribuye el grupo-clase en equipos de cuatro alumnos y les reparte un ejemplar de la ficha 3, que deberán rellenar entre todos.

Finalizada la tarea se procede a una puesta en común lo más participativa posible, centrada en situaciones de injusticia social en la vida cotidiana.

FASE 4ª

El profesor trabajará a continuación la temática central que da título a la actividad. Para ello formulará algunas preguntas que faciliten a los alumnos una toma de postura activa, a ser posible mediante actividades cooperativas:

- *¿Qué puedo hacer yo en concreto?* (Pistas: aprovechar al máximo los alimentos, atender activamente a una persona que sufre, guardar algo de dinero de mi paga para entregar a ONG y asociaciones que se ocupan de atender a indigentes, etc.).
- *¿Qué podemos hacer nosotros?* (Pistas: denuncia social mediante murales con cómic y slogan que denuncien la injusticia social, concursos de redacción breve en la que se evidencien situaciones injustas y alternativas positivas, enviar cartas a las autoridades estatales y municipales denunciando las injusticias sociales, el deterioro del barrio, la pobreza, etc.).

Esta Fase es sumamente importante, pues transmite al alumno la necesidad no sólo de sentir lástima, pena o indignación ante la hipocresía o la injusticia social, sino la necesidad de pasar a la acción solidaria.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Al rellenar la ficha 1 se pueden ampliar los ámbitos de la hipocresía o la injusticia social. Por ejemplo, en el mundo escolar, en el entorno familiar, en el barrio o en el descuido o deterioro del material urbano.

Ha de procurarse que los alumnos pongan ejemplos concretos. Si no se les ocurre, podrá sugerirlos el propio profesor.

Ejemplos:

- Aparcar en doble fila.
- Hurtar objetos en tiendas.
- Saltarse un semáforo.
- Hacer ruido en la calle a altas horas de la noche.
- Poner a todo volumen un aparato de música en casa perjudicando el sueño de los vecinos.
- Dar una limosna a un indigente "sermoneándole" sobre su hipotética vagancia a la hora de buscar empleo.
- Quitar un balón a unos niños pequeños para reírse de ellos.
- Mentir acusando a un compañero de una fechoría de la cual uno es protagonista.
- Impedir, sin motivo, participar en un juego a un compañero.
- Poner mote o apelativos racistas, xenófobos o sexistas.

Los alumnos no se limitarán a "copiar" las ideas del profesor, sino a expresar situaciones reales que hayan vivido.

Se puede sugerir, en lugar de citar situaciones como las descritas, la elaboración de un cómic alusivo al tema.

HIPOCRESÍA E INJUSTICIA SOCIAL

Escribid situaciones de hipocresía o injusticia social que conozcáis (sugerencias: tráfico, hipermercados y tiendas, dinero/limosnas, hurtos callejeros, injusticias y abusos en el centro escolar):

1.

2.

3.

4.

5.

6.

7.

8.

¿PUEDES AYUDAR A LOS DEMÁS?

Dibujos de distintas situaciones: un chico tirando un papel al suelo, otro saltándose un semáforo, etc.

¿PUEDES AYUDAR A LOS DEMÁS?

➤ ¿Qué veis en este cómic?

.....

.....

.....

➤ ¿Qué sentimientos os produce?

.....

.....

.....

➤ ¿Qué situación de hipocresía e injusticia social refleja?

.....

.....

.....

➤ ¿Has visto alguna vez una situación parecida?

.....

.....

.....

➤ ¿Qué debiera hacerse para remediarlo?

.....

.....

.....

R RESPETO, ¿A QUIÉN Y CÓMO?



RESPETO

RAZÓN DE SER: El respeto como tal suele ser entendido por los adolescentes como meras acciones protocolarias (ceder el paso, dar las gracias, etc.) o hablar correctamente a los adultos.

En la presente actividad se pretende que los alumnos desarrollen el concepto de respeto en actitudes concretas (escuchar, apoyar, etc.) y comportamientos específicos.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Tormenta de Ideas, Philips 4.4.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos)
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.

DESARROLLO:

FASE 1ª

Un comentario del profesor y un breve Coloquio sirven como elementos introductorios de la actividad:

“El respeto trasciende la mera cortesía o las fórmulas de educación superficiales, como saludar, despedirse o hacer preguntas intrascendentes sobre la vida de las personas.

De hecho el respeto tiene mucho mayor calado, pues abarca, en conjunción armónica, valores, actitudes y sentimientos. Por otra parte, no puede hablarse propiamente de respeto si no se ponen en práctica comportamientos activos que generen bienestar en los demás.”

- ¿Cómo definiríais el respeto?
- ¿Es lo mismo respeto que amistad o amor?
- El respeto, ¿es una realidad en nuestra sociedad actual?

FASE 2ª

El educador promueve una Tormenta de Ideas a partir de la siguiente pregunta: *"¿Hacia qué personas y colectivos debemos manifestar respeto?"*

Cualquier respuesta será aceptada en primera instancia sin ser juzgada por el grupo. Las aportaciones se anotarán en la pizarra.

El educador procurará la máxima participación, sugiriendo que las ideas del grupo giren en torno a alguno de los siguientes ámbitos:

- Hacia uno mismo.
- Hacia la familia.
- Hacia el entorno escolar.
- Hacia el entorno social cercano (barrio, distrito, ciudad).
- Hacia la tercera edad.
- Hacia las diferencias inter-individuales.

FASE 3ª

En un diálogo colectivo, los alumnos opinarán libremente sobre qué tipo de comportamientos suponen actos de respeto. Si el número de aportaciones no fuera lo suficientemente elevado, se podrán sugerir algunas:

- Escuchar.
- Autocontrol.
- Ayudar.
- Cumplir normas sociales.
- Apoyar.
- Obedecer normas escolares.
- Mostrar interés por otros.
- Ocuparse de los problemas de los demás.

FASE 4ª

Se divide el gran grupo en equipos de cuatro alumnos para realizar un trabajo en grupo con la técnica del Philips 4.4. que consiste en rellenar el cuadrante que figura en la ficha 1, donde se combinan ámbitos de respeto con comportamientos concretos.

Los equipos se implicarán en la tarea de buscar conductas de respeto. No es preciso que rellenen todas las casillas, pues en la puesta en común se completará el cuadro, si es preciso con ayuda del educador.

FASE 5ª

Se dibuja en la pizarra el mismo cuadrante de la ficha 1, procediéndose a rellenarlo entre todos.

La actividad se cierra con algunas preguntas formuladas al azar a algunos alumnos. Por ejemplo:

- *¿Entiendes mejor ahora el significado del respeto?*
- *¿Crees que el mundo sería más solidario, pacífico y bello si todos pudiéramos en práctica comportamientos de respeto?*
- *¿Merece la pena esforzarse por situar el respeto muy alto en nuestra escala de valores y metas?*

VARIANTES Y SUGERENCIAS

El cuadrante de la ficha 1 no tiene por qué contemplar los ámbitos que en el mismo figuran. Pueden sustituirse por otros elegidos por el grupo de alumnos. Por ejemplo: grupo de amigos, relaciones de pareja, relaciones entre hermanos (más específico que el término "familia").

En la puesta en común sobre comportamientos propios del respeto es posible que se repitan algunas ideas, procediéndose a resumirlas. Es posible que se citen más comportamientos que casillas contiene el cuadrante. En este caso, entre todos elegirán los más adecuados.

Es posible que en el diálogo colectivo se citen comportamientos extraños o ajenos al respeto, que serán desechados por el profesor directamente o con ayuda del grupo.

Es irrelevante que se repitan algunos comportamientos propios del respeto, que serán aceptados siempre que se refieran a ámbitos distintos.

Cabe la posibilidad que algún ámbito no contenga el número de comportamientos suficiente para rellenar las casillas, con lo que el educador contribuirá con aportaciones extra.

En la ficha 2 figura un ejemplo ilustrativo para el docente de lo que podría ser el resultado de un trabajo grupal sobre el respeto.

EL RESPETO (I)

	UNO MISMO	FAMILIA	ESCUELA	BARRIO	TERCERA EDAD	DIFERENCIAS
COMPORTAMIENTO						
COMPORTAMIENTO						
COMPORTAMIENTO						
COMPORTAMIENTO						
COMPORTAMIENTO						

EL RESPETO (II)

	UNO MISMO	FAMILIA	ESCUELA	BARRIO	TERCERA EDAD	DIFERENCIAS
COMPORTEAMIENTO	Aseo personal	Obedecer normas	Obedecer normas	Cuidar la higiene del barrio	Escuchar	Guardar máximo respeto a los diferentes
COMPORTEAMIENTO	Autocontrol	Dialogar	Respetar al profesor	No ensuciar paredes y muros	Hacer actividades atractivas para ellos	Ayudarles en las dificultades lingüísticas
COMPORTEAMIENTO	Limpieza y cuidado de mis pertenencias	Responsabilizarse de tareas	Evitar peleas y conflictos	Evitar ruidos nocturnos	Respetar sus orientaciones	Compartir juegos y actividades
COMPORTEAMIENTO	Mostrarme educado y correcto con todos	Mostrarse conciliador en disputas familiares	Realizar tareas escolares	Respetar normativa municipal	Atender a sus necesidades físicas	Hacerles partícipes de mi vida social
COMPORTEAMIENTO	Cuidar mi alimentación	Evitar peleas entre hermanos	Ayudar a compañeros en dificultades	Recoger residuos depositados	Hacerles compañía	Interesarme por sus costumbres



RAZÓN DE SER: Con frecuencia se producen conflictos entre valores o dilemas morales, y en la juventud suele ser habitual tener que elegir entre una decisión del grupo de amigos (hacer un “bottleón”, irse de un local sin pagar, etc.) y un valor individual consolidado. Los jóvenes han de aprender a ponderar estos dilemas tanto a partir de las consecuencias de cada acción como desde su personal esquema de valores.

En la presente actividad se introduce un supuesto práctico en el que se dan todos los ingredientes mencionados, y se trabajan las alternativas de forma intensa antes de tomar una decisión razonada.

El respeto incluye, entre otros componentes, la ponderación de decisiones de corte emocional que no dañen física ni moralmente a los demás.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Philips, Debate.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador introduce la actividad con un breve comentario seguido de algunas preguntas:

“A veces tenemos que elegir entre la verdad y la amistad, o entre el cariño y la honestidad. Son dilemas duros que tenemos que afrontar serenamente.”

Preguntas para animar la participación:

- ¿Os ha sucedido una situación parecida?
- ¿Callarse puede ser la mejor opción?
- ¿Es posible que el rechazo del grupo de amigos sea tan poderoso como para que dudes sobre qué hacer?

Dado que en la ficha 2 los alumnos van a trabajar sobre diversos valores como la solidaridad o la traición, se procederá a un diálogo en grupo en el que los alumnos, guiados por el profesor, explorarán el significado de estos valores.

FASE 2ª

Se divide el grupo-clase en equipos de cuatro o cinco miembros. A cada alumno se le reparte un ejemplar de la ficha 1, en el que se plantea un dilema moral, para que lo lean detenidamente de forma individual.

Tras su lectura, algunos alumnos pueden formular preguntas al profesor, pero sin emitir ninguna opinión.

FASE 3ª

Se reparte a cada alumno un ejemplar de la ficha 2. Procede un diálogo intra-grupo sobre cada una de las cuestiones que se plantean.

Las tres posturas plantean ventajas e inconvenientes. Es importante que se ponderen separadamente antes de tomar una decisión. En cada una de ellas el respeto a uno mismo y a los demás se pone de manifiesto de una forma práctica.

Se procederá a una puesta en común siguiendo estrictamente la regla de la escucha en silencio durante las intervenciones de los portavoces.

El profesor dejará claro a los alumnos que las decisiones adoptadas han sido consensuadas por los equipos, por lo que nadie puede acusar a otros posteriormente de "chivatos" o "insolidarios".

FASE 4ª (EN UNA SEGUNDA SESIÓN)

El educador puede promover un debate en el cual varios alumnos, de forma voluntaria, defienden una de las tres posturas. El número ideal para los tres equipos que debatirán es el de cuatro alumnos.

El resto del grupo actuará, en primera instancia como observadores, aunque posteriormente pueden intervenir, formulando sus ideas y opiniones.

Se concluye la actividad afirmando que "el respeto empieza por uno mismo", abarcando los propios ideales y el personal esquema de valores.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

En la Fase 3ª es importante que los alumnos dialoguen seriamente sobre algunos valores o ideales. Por ejemplo, "lealtad" ¿a quién?, ¿al grupo de amigos?, ¿a Ali? Lo mismo cabe decir de otros valores, como la cautela o la honestidad (tégase en cuenta que Jorge no tiene absoluta seguridad sobre la autoría del robo).

Al ponderar las alternativas, deben tenerse seriamente en cuenta las posibles consecuencias que de ellas se pueden derivar.

Además de las tres posibilidades de acción, caben otras, pero deben ser expresadas por los equipos. Por ejemplo:

- Decir en el grupo (cuando estén sin profesores delante) la verdad de lo que él sabe, para que los indecisos se pronuncien.
- Consultar con un adulto no docente (por ejemplo, los padres).
- Proponer en la reunión una serie de votaciones por escrito o a mano alzada, razonando las posiciones de cada cuál.

Debe cuidarse especialmente el tema del respeto entre los alumnos. Al ser un tema delicado, que se puede plantear en diversas circunstancias, es posible que algún alumno se altere. La habilidad del educador consistirá en prevenir o evitar que tales situaciones se produzcan. No obstante, si llegara a ocurrir (enfrentamientos personales), debe intervenir de inmediato, por ejemplo exigiendo el fin de la disputa, dando avisos o incluso excluyendo temporalmente de la dinámica algún alumno particularmente nervioso y alterado.

En el debate es positivo que cada equipo se haya reunido previamente para preparar sus argumentos, de forma que la dinámica resulte más fluida.

EL DILEMA

SUPUESTO

En el instituto ha ocurrido una situación grave: la noche posterior a un examen final, una o varias personas (presumiblemente alumnos) han roto el cristal de un despacho y han sustraído los exámenes de todo un grupo-clase.

El Equipo Directivo, indignado por la situación, ha reunido al grupo de alumnos en cuestión y ha planteado con firmeza que el culpable o los culpables deben reconocer los hechos, así como devolver los exámenes.

Los métodos de persuasión y de advertencia de consecuencias disciplinarias no tienen éxito, de forma que el tutor pone en práctica una idea: deja a los alumnos a solas para que debatan entre ellos y busquen una solución.

Jorge es un alumno normal. Su rendimiento académico es medio, y tiene un escaso grupo de amigos, entre los que se encuentra Alí, un muchacho argelino que no mantiene contacto más que con Jorge. La tarde de los hechos, Alí da una excusa a Jorge, y éste no le ve en todo el día.

Se da la circunstancia de que Jorge escucha en el recreo una conversación sin ser visto. En ella, los supuestos culpables del asalto cuentan entre sí con todo lujo de detalles su acción, esperando que el examen se vuelva a repetir y tengan así más oportunidades de aprobar.

Los posibles culpables son compañeros y amigos de Jorge. Con ellos ha pasado momentos muy agradables, por lo que se siente apenado al saber que han sido los protagonistas de los hechos. Al comentárselo, todos afirman que estaban hablando "en broma". Al finalizar la conversación, Jorge duda entre pensar que lo que oyó fue una fanfarronada o una realidad, aunque está casi seguro de que fueron ellos los autores del incidente.

En la conversación del grupo-clase sin profesores, los "amigos" de Jorge no dudan en culpar a Alí. Al fin y al cabo, afirman, es un marginado, probablemente antisocial y perfectamente capaz de haber cometido la fechoría. Dicen que no está integrado en el grupo y que, dado que sus notas dejan mucho que desear, es el sospechoso número uno del robo de los exámenes.

Incluso un alumno miente al decir que esa noche ha visto a Alí cerca del centro escolar con un abultado montón de papeles.

A Jorge se le plantea un duro dilema:

¿qué hacer?

EL DILEMA

POSIBLES ACCIONES A EMPRENDER

Reflexionad detenidamente sobre el supuesto planteado en la ficha 1 y responded a las siguientes cuestiones:

¿Qué valores y sentimientos de entre los que se citan creéis que entran en juego?:

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Amistad | <input type="checkbox"/> Sinceridad |
| <input type="checkbox"/> Solidaridad | <input type="checkbox"/> Honestidad |
| <input type="checkbox"/> Justicia | <input type="checkbox"/> Traición |
| <input type="checkbox"/> Lealtad | <input type="checkbox"/> Prudencia |

Las alternativas que se le plantean a Jorge son:

1. Decir lo ocurrido al profesor. Sin embargo, siente que si actúa así traiciona a sus amigos, será acusado de "chivato" y será marginado del grupo.
2. Callarse. Al fin y al cabo, no está totalmente seguro de la verdad, aunque sospecha que sus amigos mienten. Posiblemente se sienta mal consigo mismo.
3. Ratificar la historia de los supuestos culpables, renegando de su relativa amistad con Alí. De esta manera fortalece los lazos de amistad con su grupo, manifiesta su lealtad al mismo, y aunque atente contra la incipiente amistad con Alí, siempre será mejor que sufrir el rechazo de todos.

¿Qué decisión tomaríais?, ¿por qué?

¿Cómo os sentiríais?

¿Cómo sería, tras la decisión tomada, la relación con Alí?; ¿y con vuestros amigos?



COHERENCIA ENTRE PENSAMIENTO Y ACCIÓN



PARTICIPACIÓN SOCIAL

RAZÓN DE SER: La asunción de valores se queda en mera teoría, comúnmente aceptada, si no se analizan en profundidad a la luz de los comportamientos que pueden ser coherentes o estar en contraposición con nuestra escala de valores.

En esta actividad los alumnos no sólo analizan cuáles son los valores a los que conceden más importancia, sino que exploran sus propios comportamientos que concuerdan con ellos, además de plantearse acciones o conductas que no realizan, pero pueden ajustarse a los valores seleccionados.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Cuchicheo, Philips 3.3.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.

DESARROLLO:

FASE 1ª

La actividad se inicia con un Coloquio de sensibilización, introducido por un comentario del profesor:

“Cuando hablamos de valores, por lo general, la gente suele afirmar que los desarrolla habitualmente. Si embargo, basta echar una ojeada al entorno físico y social para darnos cuenta de que no es así. Egoísmo, insolidaridad y agresividad son algunos de los ejemplos que podrían ponerse.”

Preguntas para potenciar la participación:

- *¿Qué situaciones veis que son contrarias a valores como el del respeto, la solidaridad o la ayuda?*
- *¿Son conscientes las personas que atentan contra esos valores?*
- *¿Sentís que, de alguna forma, vosotros también atentáis contra esos valores?*

FASE 2ª

Se divide el grupo en equipos de tres alumnos (Filipos 3.3), repartiéndose a cada alumno un ejemplar de la ficha 1, en el que se reflejan las definiciones de algunos valores. La tarea de los alumnos consiste en leer detenidamente cada valor definido, y a continuación buscar entre todos una breve definición para los valores que se citan sin definir.

En segundo lugar, deben elegir tres valores que entre ellos consideren prioritarios.

Finalizada la tarea se procederá a una puesta en común seguida de un diálogo colectivo en el que cualquier alumno puede opinar en defensa de los valores elegidos por su equipo.

FASE 3ª

Se entrega a cada alumno un ejemplar de la ficha 2. La columna izquierda no parece presentar problemas, pues consiste en transcribir los valores elegidos en la Fase anterior.

La columna central es más compleja de completar, pues existe la tendencia a las grandes y exitosas acciones (por ejemplo, salvar una vida), obviando pequeñas situaciones de la vida cotidiana que reflejan los valores mencionados. En el apartado "Variantes y Sugerencias" se ofrecen algunos ejemplos que el profesor podría sugerir.

Lo mismo cabe decir de la columna de la derecha.

FASE 4ª

En una posterior puesta en común, los portavoces de los equipos leerán las tres columnas. El profesor pedirá a uno o varios alumnos que anoten en la pizarra el listado de la 3ª columna, sean cuales sean las acciones mencionadas.

A partir de este momento, el educador abre un diálogo guiado en el que, una por una, se analizarán las acciones no realizadas pero posibles. El análisis se hará a mano alzada tras la pregunta del docente: *"¿A alguien le pasa lo mismo?"*

Una vez finalizado el análisis, el educador comentará que queda al criterio individual de cada alumno la asunción del compromiso de comportarse de acuerdo con los valores expresados, lo cual implica un compromiso activo con la participación social desde la puesta en práctica de valores y comportamientos que contribuyen a ayudar de forma altruista a los demás.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Es posible que en la Fase 2ª surjan discrepancias en el grupo tanto a propósito de las definiciones, como sobre todo en la selección de las tres más importantes. En este tipo de supuestos es importante que los alumnos aprendan el concepto del consenso, lo cual implica ceder, al menos en parte.

Para rellenar la ficha 2, columna central, el profesor puede sugerir acciones cotidianas reflejo de valores, como por ejemplo:

- Ceder el paso a una persona mayor (respeto).
- Ceder el asiento a una embarazada (respeto).
- Ayudar a un grupo de chavales a recuperar un balón colgado en un árbol (cooperación).
- Firmar un escrito a favor de la supresión de barreras arquitectónicas (solidaridad).
- Participar activamente en una campaña que abogue por un barrio más limpio (participación social).

Al rellenar la columna de la derecha de la ficha 2 los alumnos deben ser creativos, haciendo un repaso mental a su vida cotidiana, en búsqueda de sus propios errores u omisiones, desde no hacer la cama, no colaborar en las tareas del hogar, discutir con los amigos tratando de imponer su criterio, negarse a cooperar en una tarea común porque le resulta aburrida, o colarse en una fila. Esto es, cuestiones sencillas que no suponen hechos graves.

Es importante que el educador adopte, a lo largo de la actividad, una línea de reflexión orientada hacia la participación social:

- *Puesta en práctica de valores ¿para qué?*
- *Comportamientos prosociales orientados ¿a qué fin?*
- *¿Qué importancia tiene la participación social en un estilo consolidado de comportamiento orientado al bienestar colectivo?*

Estas preguntas y otras del mismo corte deben formularse cuando se considere conveniente a lo largo de todas las fases de la actividad.

COHERENCIA ENTRE PENSAMIENTO Y ACCIÓN

A continuación presentamos una lista de valores y actitudes con su correspondiente definición:

- **Responsabilidad:** capacidad de comprometerse con lo que se hace o se dice.
- **Respeto:** capacidad de aceptar ideas, opiniones y gustos distintos a los tuyos.
- **Participación:** implicación activa en proyectos personales o sociales.
- **Amistad:** comprensión, apreciación de los otros cercanos desde la sinceridad.
- **Convivencia:** considerar y aceptar los sentimientos, actitudes y opiniones de las demás personas que conviven contigo.
- **Cooperación:** ayudar a los demás para conseguir propósitos comunes.
- **Sinceridad:** ser honesto, decir la verdad.

Se presentan seguidamente otros valores y actitudes, solicitando que elaboréis, a vuestra manera, una corta definición:

- **Espíritu conciliador:**
-
- **Tolerancia:**
-
- **Cuidado del medio ambiente:**
-

Tomaros vuestro tiempo para comprenderlos y seleccionar los tres más importantes para vosotros:

1.
2.
3.

COHERENCIA ENTRE PENSAMIENTO Y ACCIÓN

Escribid en la columna de la izquierda los tres valores seleccionados en la ficha 1. En la columna del centro intentad recordar alguna acción que hayáis realizado o realicéis habitualmente de acuerdo con esos valores. Finalmente, en la columna de la derecha escribid una acción que no hayáis realizado, pero que podríais hacer de acuerdo a cada uno de esos valores.

VALORES ELEGIDOS	ACCIONES QUE REALIZÁIS EN RELACIÓN CON CADA VALOR	ACCIONES QUE NO REALIZÁIS PERO QUE PODRÍAIS REALIZAR



RAZÓN DE SER: La toma de conciencia de los jóvenes de sus deberes cívicos debe ser el resultado de una reflexión colectiva sobre lo que se debe hacer, pero sobre todo por qué hacerlo, así como sobre lo que ha de evitarse y por qué.

En la presente actividad se trabajan de forma colectiva los aspectos citados, empleando diversas técnicas y dinámicas de grupo.

En la dinámica de construcción del mural se pretende estimular la creatividad e imaginación de los alumnos.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Cuchicheo, Philips.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.
- Papel continuo de un tamaño tal que pueda ocupar una de las paredes del aula.
- Varias cajas de rotuladores de colores.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador inicia la actividad con un breve comentario seguido de un Coloquio:

“El mantenimiento de nuestro entorno urbano no es sólo competencia del Ayuntamiento o de otras instituciones públicas. Todos tenemos el deber de colaborar en esta tarea. Esta es una realidad conocida por todos. Sin embargo, pintadas, “firmas” y graffitis inundan las paredes y fachadas de nuestro barrio.”

Preguntas para animar la participación:

- *¿Por qué los jóvenes pintan graffitis?, ¿es acaso una cuestión de afirmar la identidad?*
- *¿En qué sentido perjudican el paisaje urbano?*
- *¿Os parece justo que deban dedicarse cada vez más recursos del Ayuntamiento en la limpieza de estas pintadas en lugar de dedicarlos a algo más productivo socialmente?*

FASE 2ª

El docente tendrá preparado con antelación un gran mural con papel continuo fijado en una pared.

Se reparte a cada alumno un ejemplar de la ficha 1. Deberán leerlo individualmente. Transcurridos unos minutos, se divide el grupo-clase en parejas (Cuchicheo), repartiéndose un ejemplar de la ficha 2, que deberán rellenar conjuntamente.

Se desarrolla una puesta en común en la que cualquiera puede intervenir una vez se hayan leído las fichas.

FASE 3ª

Se divide el grupo-clase en equipos de trabajo de entre 4 y 5 miembros. Su tarea es diseñar y planificar una de las acciones concretas de las que se han citado. El esquema de trabajo es sencillo:

- Problema:
- Qué podemos hacer:
- Cómo lo haremos (paso a paso):

Una vez desarrollada la tarea en grupo, se pondrán en común las aportaciones por los portavoces (elegidos previamente).

Los alumnos procederán a dibujar o escribir tanto las propuestas como los valores reflejados en la ficha 2 en el mural de papel.

FASE 4ª (EN UNA SEGUNDA SESIÓN)

De forma opcional se puede plantear la posibilidad de emprender algunas de las acciones trabajadas en la actividad, lo cual requerirá alguna sesión más de diseño para que se precisen todos los detalles.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

En la Fase 2ª se recomienda el uso de la pizarra como punto de referencia para el diálogo posterior.

Es posible que en determinados grupos de alumnos no surjan iniciativas de acción. El educador puede sugerir algunas.

Ejemplos:

- Campañas de sensibilización en el centro escolar, a base de pintadas en papel continuo con eslóganes sugerentes. Para ello habría que dedicar una o varias sesiones adicionales.
- Organizar un festival (con grupos del propio instituto o ajenos) en el que se recogieran firmas anti-pintadas. El resultado podría publicarse en los tablones del centro.
- Confeccionar un pequeño folleto explicativo con el objetivo de concienciar a los jóvenes.

En la Fase 3ª es posible que una o varias opciones sean elegidas por los distintos equipos. En este caso, el profesor puede optar por una de estas dos soluciones:

- Dejar que sea el azar quien señale qué solución será trabajada por qué grupo (por ejemplo, por sorteo).
- Permitir que varios grupos se ocupen de la misma solución, procurando que haya algún equipo que trabaje alguna de las demás.

En la Fase 4ª se requerirá una estrecha supervisión del educador para que el proyecto de acción cumpla sus objetivos.

LIMPIEZA URBANA

Lee atentamente el Bando Municipal

BANDO MUNICIPAL

El Ayuntamiento de Carasuel, preocupado por el deterioro creciente de muros y fachadas ocasionado por pintadas, graffitis y otras formas de ensuciar las paredes de los inmuebles, insta a la población a desarrollar su espíritu cívico y a tomar medidas para evitar estas acciones y, en su caso, a colaborar en la medida de sus posibilidades a la limpieza de las fachadas, dado que el personal de mantenimiento de este Ayuntamiento se ve desbordado en esta tarea. Agradecidos de antemano

LA CORPORACIÓN MUNICIPAL

LIMPIEZA URBANA

Tras la lectura de la ficha 1, dialogad entre vosotros y rellenad la siguiente ficha:

1. Valorad si tiene razón en todo o en parte el bando del Ayuntamiento.

2. Pensad qué tipo de medidas puede emprender un grupo de amigos de tu edad para colaborar en el remedio del problema (sensibilización, acciones creativas con permiso de los propietarios, etc.). A continuación plasmadlas a vuestra manera en el mural colectivo.

-

-

-

3. ¿Qué valores, actitudes y sentimientos, de entre los que se citan, pensáis que se ponen en juego en la situación planteada (al menos tres)?

Respeto

Empatía

Amistad

Igualdad

Cooperación

Respeto a la diversidad

Participación social

Generosidad

Espíritu cívico

Alegría

Cooperación

4. Escribid o dibujad en el mural los valores que os resulten más importantes.

COOPERAR ¿POR QUÉ?



COOPERACIÓN AL DESARROLLO

RAZÓN DE SER: En la presente actividad se pretende ir más allá de la mera sensibilización sobre la cooperación. Se procura, mediante una reflexión razonada, que los alumnos elaboren sus propios argumentos para enfrentarse a posiciones intelectuales egoístas, insensibles y auto-exculpatorias.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Reflexión Silenciosa, Coloquio, Philips 4.4.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El profesor inicia la actividad con un comentario:

“La cooperación al desarrollo es una de las maneras más efectivas de poner en práctica valores como la solidaridad, el respeto, la generosidad y el altruismo. Consiste básicamente en comprometerse activamente para ayudar a colectivos humanos próximos desfavorecidos, a mejorar sus condiciones de vida y favorecer su crecimiento social, profesional y personal, de forma que las personas que componen dichos colectivos puedan alcanzar cotas mínimas de bienestar.”

A continuación se desarrolla un breve Coloquio, animado por preguntas como las siguientes:

- ¿Pensáis que en los entornos geográficos próximos, como por ejemplo aquellos que se sitúan dentro de nuestras fronteras como nación, hay muchos colectivos en zonas deprimidas que necesitan ayuda?, ¿cuáles serían éstos, a vuestro juicio?
- El Estado —es su deber— trabaja activamente para facilitar la solución de sus problemas. ¿Pensáis que es suficiente?
- ¿Qué puede hacer un particular, un ciudadano anónimo, por contribuir a ese desarrollo?

FASE 2ª

El educador reparte a los alumnos el documento de la ficha 1. Los alumnos lo leerán individualmente.

A continuación se abre un turno de preguntas y comentarios sobre la temática que dicho documento aborda.

FASE 3ª

Se distribuye el grupo de alumnos en equipos de cuatro componentes. La tarea que se les encomienda será la de responder, tras un breve diálogo entre ellos, a las cuestiones que se plantean en la ficha 2.

Transcurrido un tiempo prudencial, se procede a una puesta en común siguiendo el siguiente procedimiento: el profesor leerá la primera de las afirmaciones o preguntas. A continuación un portavoz (que va rotando en cada respuesta a las afirmaciones) de cada equipo leerá en voz alta las respuestas elaboradas por su grupo. Se continuará con las siguientes frases de la ficha siguiendo el mismo procedimiento.

FASE 4ª

Un diálogo colectivo final cerrará la actividad. En su transcurso, los alumnos expresarán su parecer individual sobre la cooperación al desarrollo, así como sus impresiones acerca de lo trabajado en la actividad.

Se agradece la participación de todos y se da por concluida la actividad.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

La actividad admite una variante algo más compleja. Para ello, debe desarrollarse en dos sesiones. En la primera, tras el coloquio y la lectura del documento de la ficha 1 se procederá a una ronda de intervenciones, con preguntas y comentarios que nazcan espontáneamente de los alumnos. Finalizada la ronda, se les emplaza para una segunda sesión.

En el intervalo entre las dos sesiones, los alumnos deberán documentarse sobre la problemática compleja de la cooperación al desarrollo sirviéndose de textos que pudieran encontrar, pero sobre todo a través de Internet, en páginas web fiables, como por ejemplo la del Ministerio de Asuntos Exteriores (www.mae.es), Ministerio de Asuntos Sociales, ONG, etc.

En la segunda sesión se procederá a un coloquio inicial en el que los alumnos pondrán en común con sus compañeros las conclusiones de su investigación (que puede haber sido hecha individualmente o por parejas o tríos de alumnos).

A continuación se forman los equipos y se procede a contestar a las afirmaciones y planteamientos que figuran en la ficha 2 tras un breve diálogo en el seno de los equipos. La actividad concluirá con un diálogo colectivo final.

COOPERAR ¿POR QUÉ?

Los seres humanos que viven de continuo situaciones de privación, sufrimiento y pobreza se sitúan, sin ellos desearlo, en “el pelotón de atrás” de la estructura social. Son los olvidados y excluidos de la sociedad, porque, en la mayoría de las ocasiones son colectivos básicamente silenciosos.

Luchan, día a día, por la supervivencia, la satisfacción de las necesidades más elementales (alimentos, techo, abrigo), no pudiendo ellos —por sí solos— conseguir mejorar o progresar. Son seres humanos que viven “de prestado”, de lo que a otros les sobra, o de las ayudas puntuales que el Estado les brinda.

¿De quién es la culpa? Algunas personas afirman que, al menos en parte, de ellos mismos, que no trabajan lo suficiente ni se esfuerzan por mejorar sus condiciones de vida. Nada más lejos de la verdad. No tienen recursos porque a menudo el territorio en el que viven es pobre en esos recursos, y los pocos que tienen no saben utilizarlos, porque nadie les enseñó.

Nadie es pobre “porque quiere”, y no es cierto que no se decidan a trabajar seriamente, porque muchos de ellos trabajan duramente, de sol a sol, en actividades como el “chatarreo”, los mercadillos, o en ocupaciones temporales estacionarias, como la vendimia o la siega, trabajos escasamente remunerados pero agotadores.

¿La culpa es, tal vez, de nosotros, los habitantes del llamado “Primer Mundo”, más favorecidos por haber nacido y haber sido criados y educados en zonas donde abundan el trabajo y las oportunidades y tener los servicios sociales cubiertos? En absoluto, pero debemos ser conscientes de nuestra situación privilegiada para poder entender y aportar soluciones a las situaciones de injusticia social.

La responsabilidad debe achacarse a la sociedad en su conjunto. Por muy repetido y tópico que parezca este argumento, no deja de ser real. La sociedad la componen todos los seres humanos de un territorio. Y, como colectivo, formamos parte de una sociedad egoísta, en la que muchos de sus miembros busca de forma hedonista su propio placer, desentendiéndose de los problemas de los demás, manteniéndoles en un segundo plano de sus conciencias, o decidiendo la ignorancia absoluta sobre el tema, considerándolo como algo ajeno.

COOPERAR ¿POR QUÉ?

Incluso existen dentro de ese colectivo social general algunos —quizá los menos— que se aprovechan de la coyuntura para obtener ventaja, haciéndose más ricos a costa de lo que sea, buscando maneras de beneficiarse de una sociedad mal organizada, con bienes desigualmente repartidos y en la que median abismos que separan a los distintos colectivos.

Ahora bien, si la culpa es de la sociedad, también la responsabilidad de “arreglar” esos problemas, salvar las diferencias y favorecer la situación de los más necesitados lo es. Y “sociedad” somos todos, la suma de ciudadanos, no sólo los organismos oficiales, la administración o los políticos. Todos. Ayudar, cooperar, contribuir, son no sólo derechos, sino en cierta manera obligaciones morales. Cada cual a su escala o nivel, cada uno según sus posibilidades.

Todos podemos, cuando menos, “no hacer” cosas, no contribuir a empeorar la situación, por ejemplo, no desperdiciando alimentos, derrochando agua, ensuciando, contaminando. También podemos embarcarnos en un “hacer” de mínimos: reciclar, respetar el medio ambiente, entregar para que sea utilizado por otros lo que sobra, lo que no se usa, lo que no se necesita. Estas son acciones que a la larga benefician al colectivo.

El ser humano no aspira a ser feliz solo. Normalmente deseamos compartir nuestra felicidad con los seres queridos (familia, amigos). Sin embargo, existen lo que podemos llamar “seres humanos valiosos”, gente que se muestra generosa, empática (se ponen en el lugar de los demás), de mente abierta. Ciudadanos comprometidos, dispuestos, activos, creativos y con iniciativas para llevar su altruismo a la práctica.

¿Cómo? Ofreciendo su tiempo, su presencia y sus acciones en beneficio de los más desfavorecidos. Personas que se sienten gratificadas por el mero hecho de colaborar, ayudar y cooperar.

¿Son los más o los menos?

COOPERAR ¿POR QUÉ?

Algunas personas se sienten ajenas a la problemática de otros. Y se justifican esgrimiendo argumentos como los siguientes. Leedlos con atención y buscad una respuesta altruista que ofrecer:

— “Cada cual tiene sus problemas, yo también tengo los míos propios y no por ello pido ayuda.”

.....

.....

.....

— “¿Qué hay de malo en buscar mi propia felicidad y la de los míos? Con eso ya tengo bastante trabajo para toda mi vida.”

.....

.....

.....

— “¿Acaso yo soy el culpable de las desdichas ajenas? Entonces, ayudar ¿por qué?”

.....

.....

.....

— “Si el Estado no se ocupa lo suficiente, ¡que cambie el Estado! ¿qué tengo yo que ver con todo ese rosario de desdichas?”

.....

.....

.....

— “Naturalmente que me da pena. Siento profundamente que pasen tanto sufrimiento, pero ¿qué puedo hacer yo además de lamentar su situación?”

.....

.....

.....

DOCUMENTACION DE INTERES

- Problemas y soluciones
- Evaluación del profesor
- Evaluación del alumno



ESCALA ATENCIÓN E INTERÉS POR LA TAREA

Las causas por las que un adolescente puede manifestar escasa atención o interés por una actividad pueden ser variadas:

- Ciertos alumnos se encuentran con frecuencia sumidos y absortos en su propia temática emocional. Nada ajeno a su mundo privado (relaciones afectivas, grupo de amigos, problemática familiar, etc.) les motiva a prestar atención.
- Determinados alumnos consideran la actividad como un apéndice más de "lo curricular", tiñendo de color gris cuanto se desarrolle dentro de las paredes del aula. En su interior, etiqueta cualquier iniciativa docente como "otro rollo más".
- En ocasiones, se trata de un genuino desinterés por el contenido: el tema no les interesa en absoluto, enfocando su atención hacia los múltiples estímulos del entorno.

¿Qué puede hacer el profesor ante esta reacción de uno o varios alumnos? Básicamente comprender los motivos de la desatención, para a continuación poner en práctica algunos recursos que pudieran ponerle remedio. Por ejemplo:

- Exigir unos mínimos: *"haz lo que todos. Entiendo y asumo que no te interesa, pero al menos participa en la tarea."* Esta posición de firmeza sumada a una expresión de empatía, invita al adolescente a sentirse cómodo, pero involucrado en la tarea.
- Preguntar al alumno qué le sucede: evitando tonos y fórmulas reprobadoras, el docente puede mostrar verdadero interés por la actitud del adolescente, quien tiene la oportunidad para expresarse, sacando fuera de sí los obstáculos que le impiden integrarse en el grupo-clase. Para evitar la contaminación al resto de la clase, el educador se mostrará comprensivo, pero expresará su firme creencia en la utilidad e interés que lo que están haciendo tiene para sus vidas.
- Declarar que los objetivos de la actividad forman parte de su educación integral: *"esto es tan importante como las matemáticas o la educación física."*

ENFRENTAMIENTOS Y PROVOCACIONES AL EDUCADOR

El conflicto vertical (adolescente-adulto) es uno de los signos distintivos de la etapa evolutiva de transición a la madurez. Con el enfrentamiento y el choque frontal, el adolescente se autoafirma utilizando la discrepancia y la provocación. Ésta actitud le proporciona —por vía indirecta— estima personal, autonomía percibida (se siente un pensador independiente, constructor de sí mismo), además de obtener poder y legitimidad ante sus iguales.

A menudo el adolescente, mediante un ejercicio de resistencia psicológica activa, lo que hace es proyectar los conflictos existenciales en los que está inmerso (problemas en el hogar, con sus amigos, en sus estudios, con su incierto futuro) en otros escenarios, como el aula.

Finalmente, la rebeldía frente a la autoridad impuesta, incita a determinados alumnos a chocar con el adulto. El boicot y la insumisión son comportamientos que le hacen experimentar un sentimiento de estar luchando por su libertad personal.

Los recursos del profesor son variados:

- Comprender, en primer lugar, que se trata de un fenómeno evolutivo característico de la edad. En realidad el adolescente está actuando contra un rol (la autoridad), siendo irrelevante para él la persona que lo ocupe. Esto no soluciona el conflicto, pero deja a salvo la autoestima del docente.
- Ignorar las provocaciones leves: entender que forman parte de la dinámica del aula.
- Emplear mensajes empáticos: *"comprendo tu malestar, tu incomodidad"*, pero ser persistente y asertivo en la actitud y en la acción.
- No reforzar la etiqueta que el propio alumno se pone (*"soy el provocador, el líder negativo"*). Para ello, es útil desdramatizar la situación, emplear el sentido del humor, y mantener la calma. Esta actitud transmite al grupo una sensación de autoridad firme y serena.
- Emplear el lenguaje hechos-consecuencias: cuando el comportamiento sobrepase los límites de lo permisible, imponer un castigo no debe resultar penoso, sino educativo. El alumno aprenderá que sus propias acciones tienen consecuencias.
- Utilizar los diálogos privados con el alumno difícil, buscando alcanzar con él acuerdos y compromisos.

DIFICULTADES PARA TRABAJAR EN EQUIPO

El adolescente vive intensamente una escisión emocional con respecto a sus iguales. Por una parte, busca en ellos un refugio seguro en el cual puede ser a su manera, encuentra acogida y disfruta con la uniformidad actitudinal y conductual (en el lenguaje, la vestimenta, los ademanes, etc.). Por otra parte, encuentra en su interior una sensación de urgencia por distinguirse, ser diferente, rellenar con contenidos originales y únicos su individualidad. Quiere ser especial. Ello le empuja a distanciarse de sus compañeros y buscar la soledad.

Algunos alumnos encuentran dificultades para trabajar en equipo porque viven acusadamente una percepción de autosuficiencia y una ilusión de autoeficacia. Concluyen que no necesitan de los demás para alcanzar el éxito.

Por su parte, los alumnos automarginados, excluidos o retraídos, los que tienen un bajo autoconcepto y una pobre autoestima, así como los que se consideran (fundamentadamente o no) más lentos o torpes, sienten pavor a quedar en evidencia ante la posibilidad de trabajar en equipo, rehuyendo la acción cooperativa como pueden. A diferencia de situaciones de interacción en el marco del grupo-clase, en las que pueden pasar desapercibidos y recibir menos críticas, el intercambio con sus iguales en equipos de trabajo les genera rechazo y temor.

El docente, sabedor de estas dificultades, buscará:

- Forzar la cooperación. No se dará por vencido ante actitudes refractarias a la colaboración en pequeños grupos, porque no puede permitir certificar el estatus de excluido que se adjudican ciertos alumnos.
- Introducir a los alumnos con una autoimagen negativa dentro de equipos positivos, tolerantes y pacientes.
- Brindar la posibilidad al alumno de ocupar roles que gozan de cierta autonomía, pero partiendo siempre de la necesaria integración en los equipos de iguales.
- Mantenerse firme (*"tienes que hacerlo"*), pero sin evaluar o censurar públicamente la actitud del alumno desapegado del trabajo colectivo.

EXCESIVO AFÁN DE PROTAGONISMO

El ansia por ser protagonista puede manifestarse de múltiples formas: acaparar el uso de la palabra, saltarse el turno de intervención, censurar o burlarse de otros compañeros, proponer iniciativas absurdas o fuera de contexto, etc.

Esta actitud la suelen adoptar alumnos con intensos deseos de ser aprobados por el adulto, o que pretenden la admiración de sus compañeros, aunque por lo general provocan el efecto opuesto: reacciones adversas en el profesor, y rechazo del grupo al petulante acaparador de protagonismo.

¿Qué puede hacer el profesor ante estas manifestaciones comportamentales?:

- Reconducir suavemente al orden al alumno protagonista. Tener paciencia, pero ser persistente: *"perdona, pero le toca hablar a otro"*; *"tú ya tuviste oportunidad de opinar, deja a tu compañero que lo intente"*, etc.
- Mantenerse firme. Dado que se trata de comportamientos compulsivos, tendencias casi irrefrenables sobre las que se ejerce escaso o nulo autocontrol, el profesor deberá actuar en el mismo sentido una y otra vez, sin ceder en su actitud limitadora de excesos.
- Mantener periódicos diálogos privados con el alumno que crea estos problemas. En ellos, el docente reflejará y explicitará el impacto que su actitud causa en el grupo, el rechazo que causa en los demás con sus constantes interferencias y la pobre imagen que ofrece. Intentará también alcanzar acuerdos: guardar silencio hasta que el profesor le conceda la palabra, levantar la mano si quiere hablar, etc.

RETRAIMIENTO, PASIVIDAD, NEGARSE A PARTICIPAR

El alumno inhibido frecuentemente se convierte en un adolescente retraído. Es decir, con el tiempo incorpora a su personalidad y autoimagen un conjunto de creencias negativas y limitadoras que le impiden madurar de forma armónica.

Sin embargo, la pasividad no es un comportamiento exclusivo del individuo retraído. A menudo lo protagonizan alumnos habitualmente activos, positivos y colaboradores, cuyo estado de ánimo puntualmente bajo está ocasionado por causas ajenas a su forma de ser. Se trata entonces de actitudes que pueden considerarse "flor de un día", fruto de una emocionalidad fluctuante y extrema, perfectamente acorde con las características evolutivas de la etapa que vive.

En otras ocasiones, el retraimiento y la pasividad son manifestaciones que pretenden llamar la atención del adulto de forma sutil y burda al mismo tiempo. Son conductas que incorporan mensajes como *"no sé como decirte que estoy mal, que necesito tu atención. Como no conozco otra forma, te comunico mi malestar por la vía de la resistencia pasiva."*

El docente debe disponer de suficientes recursos para intervenir en estas situaciones, empleando unos u otros en función de la causa detectada en la actitud pasiva del alumno:

- Al adolescente retraído no se le debe poner en un compromiso. Él es así ahora y aquí. Los esfuerzos del profesor deben encaminarse a generar un cambio progresivo. No es tarea de un día, más bien requiere una actitud estable de apoyo: utilizar el lenguaje positivo, ignorar y desdramatizar la conducta, facilitar su éxito y reforzar sus progresos.
- Cuando se trata de alumnos que están llamando sutilmente la atención del adulto, no se debe interrumpir la dinámica de la actividad para escucharle y brindarle apoyo, pero sí se puede generar en él expectativa de atención. Un comentario en voz baja (*"ya hablaremos"*) puede bastar para tranquilizar al alumno.

COMPORTAMIENTO DISRUPTIVO E INTERFERENTE

El comportamiento negativo, obstaculizador e interferente puede obedecer a muy diversas causas. Según sea la motivación latente en la conducta, el profesor deberá actuar en un sentido o en otro. Así:

- Deseos de llamar la atención de forma negativa. El alumno que no puede competir con sus compañeros en cuestiones académicas o conversacionales, que no está a la misma altura que los demás en el despliegue de habilidades sociales, puede optar por fórmulas sencillas para destacar, como portarse mal. Si bien esto le traerá problemas, el balance emocional para el adolescente continúa resultando positivo: le hacen caso.
- Percepción de rechazo del grupo. En alumnos a los que el grupo margina por sus carencias de cualquier orden, es frecuente una respuesta inconsciente de venganza sutil: el boicot a la dinámica, que pone de manifiesto el desdén y el orgullo herido del afectado.
- En algunas ocasiones, la disrupción la protagonizan alumnos que están cansados o aburridos, y que se sienten incapaces de controlar su apatía y permanecer tranquilos. Para ellos, el comportamiento negativo es una posibilidad emocionante que les saca de su tedio.

El docente debe incorporar destrezas de todo tipo para hacer frente a la conducta negativa. Entre otros, el profesor puede utilizar los siguientes recursos:

- Asumir intelectual y emocionalmente el fenómeno. En todo colectivo adolescente ocasionalmente se producen estas situaciones.
- Enfrentarse al hecho de forma serena pero decidida. Emplear la normativa y aplicar consecuencias cuando proceda, sin experimentar culpa ni ansiedad. Ser consciente de que la aplicación de la norma es una de las principales herramientas educativas: el alumno y el grupo asumen que su comportamiento tiene unos efectos que uno mismo buscó, y de los cuales ellos son los únicos responsables.
- No hacer excepciones. El adolescente tiene un acusado sentido de la justicia, y experimenta malestar y el sentimiento de ser objeto de una injusticia si un mismo comportamiento es remunerado con un castigo para unos alumnos, y pasado por alto en otros.
- Dialogar en privado con el alumno interferente: planificar con él sesiones breves de seguimiento de su comportamiento, en las que se refuercen sus progresos, se censuren sus transgresiones de la norma, y se establezcan conjuntamente metas a su alcance.

EVALUACIÓN DEL PROFESOR

FOTOCOPIABLE

Nombre del Centro

Nombre y apellidos

Localidad

Código Postal

Provincia

1. Nombre de la actividad:

.....

Rodee con un círculo la respuesta que le parezca más adecuada:

2. ¿Cree que se han conseguido los objetivos pretendidos?

SÍ NO ALGUNOS

3. ¿La actividad ha sido adecuada para la edad del alumnado?

SÍ NO

Rodee con un círculo la respuesta que le parezca más adecuada, siendo 1 = mínimo y 5 = máximo:

4. Nivel de atención e interés despertados en el grupo de alumnos

1 2 3 4 5

5. Grado de participación y colaboración percibido en el grupo

1 2 3 4 5

6. Nivel de satisfacción percibido en el grupo al finalizar la actividad

1 2 3 4 5

7. Nivel de satisfacción del educador al finalizar la actividad

1 2 3 4 5

8. ¿Cuáles han sido los aspectos positivos y negativos en el desarrollo de la actividad?

ASPECTOS POSITIVOS:

.....

ASPECTOS NEGATIVOS:

.....

9. Sugerencias para futuras aplicaciones de la actividad

.....

.....

.....

Gracias por su colaboración

Por favor, remitan este cuestionario junto con los de los alumnos a la FAD.

Pueden enviarlos por fax al 91 302 69 45 o por correo ordinario a la siguiente dirección:

Fundación de Ayuda contra la Drogadicción
Avda. Burgos, 1 y 3 – 28036 Madrid

EVALUACIÓN DEL ALUMNO

FOTOCOPIABLE

Nombre del Centro

1. Edad:

2. Nombre de la actividad:

Puntúa por favor las cuestiones que aparecen a continuación siendo 1 la mínima puntuación (nada) y 5 la máxima puntuación (mucho):

3. ¿Te ha gustado la actividad?

1

2

3

4

5

4. ¿Te ha parecido difícil?

1

2

3

4

5

5. ¿Te gustaría hacer actividades parecidas a ésta en un futuro?

1

2

3

4

5

6. ¿Qué has aprendido con esta actividad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Gracias por tu colaboración

